

El joven Echegaray reside hoy en Santander, al amparo de uno de sus tios, corredor de aquella plaza comercial, y en dicho punto aparecen fechadas sus primeras composiciones poéticas.

Las dos que hemos tenido el gusto de leer son las que llevan por título EGUZKIYAREN IRTEERA (*La salida del sol*) y MOGEL-TAR IZKRIBALARI BIKANĒ! OROIPENA, (*Recuerdo á los insignes escritores Moguel*), escrita la primera en correctos zortzicos mayores, y la segunda en ligeras y airosas seguidillas, metro poco usado hasta ahora por nuestros poetas y que sin embargo, se asimila fácil y perfectamente á la índole de nuestra lengua y las leyes de la métrica bascongada.

Ambas composiciones son bellísimas, revelan en su joven autor excelentes condiciones, y á seguir por ese camino, creemos que el Sr. Echegaray ha de ocupar muy pronto uno de los primeros puestos entre los cultivadores de la poesía euskara. Siga, pues, adelante en sus tareas con el entusiasmo propio de sus pocos años, que ó mucho nos equivocamos ó sus producciones han de dar honra á la literatura euskara, que hoy más que nunca necesita del concurso de inteligencias jóvenes que presten sávia y vigor al florecimiento felizmente iniciado de algunos años á esta parte.

En prueba de que no exajeramos en nuestros juicios, hé aquí ahora la primera de las composiciones del Sr. Echegaray, que nos cabe la satisfaccion de dar á conocer:

EGUZKIYA-REN IRTEERA.

Goiz aldea da; irten gaitean,
Goazen mendiyañ gañera,
Ikusitzera zein ederra dan
Eguzkiyaren irteera;
Ikusitzera, al-dan ongiyen
Gau illunaren bukaera,
Bai eta ere, egun ederren
Miragarritzko jayoera.

Zeruba urdiñ, odei bat gabe,
Lauso ariña azpiyan,
Landare danak lore-zabaltzen
Baso ta charen erdiyan;

Zelaiyak intzez ongi busti-ta
Mardul belarra mendiyan,
Sortitza ¹ dana deitzot dagola
Chit alaitasun aundiyan.

Zillarra bezin piñ eta garbi
Pizkorrak daude ibaiyak,
Leyarrezkoak ² diruditela
Beren ur-eder biziya;
Errekak eta iturrichoak,
Aintzira ³ chiki t'aundiya
Eguzkiyaren irteerak dauzka
Pozez beterik guztiyak.

(1) *Sortitza*, Naturaleza.—(2) *Leyarra*, Cristal.—(3) *Aintzira*, Lago.

Sarats-illunak ¹ utzi dituzte
Beren betiko negarrak;
Aldamenean zut zutik daude
Zuriz jantzirik zumarrak;
Oen ondoren alchatzen dira
Liraiñ ta zuzen lizarrak;
Ditu guztiyak distiatutzen
Egun-sentiko izarrak.

Asitzen dira chori chikiak
Zugaztiyetan ² kantatzen,
Soñu eztitsu chit pollitakin
Egun-sentiya agurtzen;
Ibar-zuloak, mendi-tontorrek
Dirade danak alaitzen;
Zergatik duten ezagututzen
Eguna dala argitzen.

Zoragarritzko choriyen kanta
Añ gozatsuak entzunik,
Ichaso arro indartsua-re
Dago ekaitzak azturik;
Ondar-aldera biraltzen ditu
Baga-leunak ³ umillik
Gañean diyaz ⁴ azkar ontziyak
Ariñ aizeak bultzarik.

Uren azpitik azaldutzen da
Izar danetan nausiya,
Bere urrezko errañuekin
Lilluraturik ⁵ guztiya;
Apaingarriró jantzitzen ditu
Zeru mirari garbiya,
Ichaso aundi orrolariya
Eta lorezko zelaiya.

Aldendutzen da zakonetatik
Egun-sentiko lañoa,
Agerturikan argiz beterik
Arkaitz-arteko zuloa;

Zuaitzak daude garbiturikan
Intzez ederki ostoak;
Danak diote: «Egun sentiya,
Ederra zera, gozoa.

¡Zér gauz ederrak azaltzen diran
Mendiyetara igorik!
Nekazariyak irtetzen dira
Kantatzen beren echetik:
Soroetara lanera diyaz
Biyotza guziz pozturik,
Zergatik duten alde danetan
Ikusten poza goiturik.

Egun-argiyaz agertutzen da
Ikusgarriya mundua;
Ezagutzen da bazter danetan
Egillearen eskua;
Egazitchoak esaten dute:
«Jaso zazute burua,
Miretsitzeko, begiraturik
An goian dagon Zerua.»

Gauza guztiyak bedekinatutzen
Dute eguzki berriya,
Oro bat bere errañu eder
Indarti eta biziya,
Esanik dala Jaunak guretzat
Biraltzen duen argiya,
Zernetara bear degula
Alchatu bere gloriya.

Umill gaitezen, bada, gizonak
Egillearen aurrean;
Doaindu ⁶ zagun Zeruko Jauna
Belaunturikan lurrean;
Jachi gaitezen erriyetara
Zabaldutzeko danetan,
Egun-sentiya zer atsegiñak
Sartzen dituen guregan.

ECHEGARAY-KO KARMELO-K.

Santander-en Azilla-ren 10.^{an} 1882.^{an}

(1) *Sarats-illunak*, Los tristes sauces.—(2) *Zugaztiya*, Arboleda.—(3) *Baga-leunak*, Las suaves olas.—(4) *Diyaz*, por *dijoaz*; variedad dialectal propia de Zumaya y otros pueblos de la costa. (N. de la R.)—(5) *Lilluratu*, Deslumar.—(6) *Doaindu*, Alabar.

MISCELÁNEA.

En Valladolid se han verificado con gran solemnidad, en los días 16 al 19, las fiestas y procesiones en honor del beato Alonso de Orozco.

El coronel del mismo apellido llevaba uno de los estandartes, en representacion de la familia del beato, y el proceso autógrafo de la beatificacion era conducido en bandeja de plata por un catedrático de aquella universidad.

En último término, era llevada por cuatro religiosos una, urna con los restos de Orozco.

El arzobispo de la diócesis y los obispos de Vitoria y Zamora formaban parte del cortejo.

Nuestro joven paisano D. Félix Ortiz y San Pelayo que, terminados sus estudios en la escuela nacional de música, pasó á Buenos-Aires hace tres años y allí habia alcanzado honrosísima reputacion como artista y aun como escritor, ha regresado á Europa con objeto de abrazar á su buena madre en Guipúzcoa, y luego, en compañía de otro distinguido joven argentino, de origen basco tambien, apellidado Ibarlucea, que ha venido en su compañía, pasará á Italia á estudiar los grandes maestros del divino arte á que con gran entusiasmo é inteligencia se dedica.

Con satisfaccion anunciamos que en los exámenes verificados últimamente en Madrid en el Conservatorio de música, han obtenido muchos de los primeros premios no pocos vasco-navarros que reunen excelentes condiciones, tanto para el canto como para la ejecucion diversos instrumentos.

El ministro de Fomento Sr. Albareda entregó con toda solemnidad los premios á los agraciados, entre los cuales se cuentan D. Emiliano Echevarria, D. Adrian Ibarra, doña Maria Martinez Uztavizcaya, doña Felisa Oteiza, D. Fabian Furundarena, señoritas doña Trinidad Badiola y doña Asuncion de Ondátegui y D. Cándido Buechea.

Felicitemos á los premiados.



DICCIONARIO HERÁLDICO
DE LA
NOBLEZA GUIPUZCOANA.

(Continuacion).

- ISARRAGA—en Azpeitia—tiene por armas un roble y una ballesta colgada de él, dos osos en pié asido cada uno á cada brazo de la ballesta y al pié del roble un jabalí y dos lebreles que le siguen.
- ISASA—en Oyarzun—en campo de oro un árbol verde con un jabalí al pié y ocho aspas en orla azul.
- ISASAGA—en Isasondo—en campo de oro un jabalí atravesado al pié de una retama con dos sabuesos que le tienen asido, el uno del pescuezo y el otro del zancajo.
- ISASBIRIBIL—en Máznela (Leniz)—partido en pal : 1.º de oro con un árbol verde y á su pié un jabalí pasante negro ; 2.º rojo con tres aspas de oro puestas en triángulo.
- ISASI—en Eibar—en campo de oro un árbol verde con dos lobos negros atravesados al tronco y sobre la copa una estrella azul.
- ISASTI—en Oyarzun—en campo verde una torre de plata y tres torrecillas, con tres banderas de moros con medias lunas en ellas, puestas sobre ondas de mar, y ocho aspas de San Andrés.
- ISTUETA—en Lazcano—partido en 4 cuarteles : 1.º y 4.º de oro con un roble verde con fruto de oro y un lobo de su color natural pasante en cada uno ; 2.º rojo con tres trozos de cadena puestos en banda y á cada lado de ellos una venera de plata; 3.º rojo con peñas sobre ondas de agua y sobre las peñas un castillo de oro con puertas y ventanas azules ; por orla ocho aspas de oro en campo azul.
- ISUSQUIZA—en Zumarraga—partido en faja: alto azul con tres armiños de plata puestos en triángulo; bajo de plata con un roble verde.

- ITURBE—en Villarreal de Urrechu y en el valle de Leniz—en campo de plata una banda roja y en lo alto del escudo una estrella azul de ocho rayos; orla verde con cinco veneras de plata.
- ITURBE—en Anzuola—partido en pal: 1.º de oro con un árbol verde y un jabalí negro andante; 2.º rojo con una torre de plata.
- ITURRALDE—en Leniz—en campo de oro una banda roja entre dos calderas negras; orla roja con ocho eslabones de cadena de oro.
- ITURRIAGA—en Placencia—en campo de plata dos jabalís empinados á un árbol verde sobre ondas de agua; orla roja con ocho veneras de oro.
- ITURRIOSPE—en Arechavaleta—en campo de oro un árbol verde con un jabalí de su color natural arrimado.
- ITURRIZA—en Motrico—partido en 4 cuarteles: 1.º y 4.º de oro con dos lobos negros andantes en cada uno; 2.º y 3.º azules con sendas torres de plata.
- IZAGUIRRE—en Vergara—partido en pal: en el cuartel 1.º dos lobos y dos banderas, una con tres flores de lis y la otra con las llaves de San Pedro y cinco roeles á un lado y al otro dos leoncillos y al rededor un letrero que dice: *Veritas vincit*, una amapola y un brazo; en el cuartel 2.º un castillo en la parte alta y tres pinos sobre ondas de agua en la baja.
- IZARRAIN—en Tolosa—partido en mantel: 1.º verde con una torre de plata; 2.º de oro con un lobo negro andante; 3.º azul con una espada puesta en faja, la hoja de plata con la punta ensangrentada y la guarnicion de oro.
- IZURIETA—en Leniz—en campo de oro una banda verde entre dos lobos cárdenos azules andantes; orla roja con seis eslabones de cadena de oro quebrados de dos en dos.

J.

- JAUREGUI—en Guesalibar (Mondragon)—en campo azul una torre de oro sobre ondas de agua.
- JAUREGUI—en Segura—en campo de oro un fuso rojo y sobre él una torre de plata con puertas y ventanas azules.
- JAUREGUI—en Vergara—partido en pal: en el cuartel 1.º un castillo y un brazo sacado por las almenas con una bandera en la mano; en el 2.º un jabalí arrimado á tres pinos.

- JAUREGUIBARRIA—en Mondragon—en campo azul un ciervo andante de oro; orla de oro con cuatro calderas negras y cuatro lobos andantes de su color natural interpolados.
- JAUSORO—en Azcoitia—en campo de plata una torre parda y á cada lado de ella una panela verde.
- JUANSANSORO—en Aya—en campo de oro un águila negra.
- JUSTIZ—en Fuenterrabia—partido en pal : 1.º azul con un castillo de oro y dos leones rampantes del mismo metal empinados al castillo y orla azul con ocho estrellas de oro; en el 2.º cuartel una banda roja en bocas de dos dragantes.

L.

- I AMARIANO—en Vergara—en campo de plata dos jabalís negros y cuatro torrecillas rojas en los cuatro ángulos; orla roja con ocho aspas de oro.
- LANDABURU—en Zumarraga—en campo de oro un árbol verde con un jabalí atravesado al tronco. En Vizcaya hay otra casa de este apellido con armas diferentes.
- LANDAETA—en Azpeitia—en campo de oro dos osos negros encontrados y en medio de ellos una venera de su color natural.
- LANDAETA—en Azcañaso (Leniz) - en campo de oro un árbol verde con fruto de oro y dos lobos empinantes.
- LARDIZABAL—en Idiazabal—en campo de oro un árbol verde con dos lobos desollados pasantes, uno por delante y otro por detrás del tronco.
- LARRACHAO—en San Sebastian—partido en banda : alto de oro con un águila roja; bajo rojo con un águila de oro.
- LARRAGUIBEL—en Deva—en campo de oro un árbol verde con un jabalí negro atravesado al pié; orla azul con cuatro flores de lis de oro.
- LARRAMENDI—en Azcoitia—en campo de oro un jabalí negro.
- LARRAÑAGA ó LARRINAGA—en Albistur—en campo de plata una encina verde; á su izquierda un lobo con lazo en el pescuezo y á su derecha un hombre armado dándole con un dardo al lobo.
- LARRAR—en Azpeitia—partido en pal : 1.º rojo con una muralla de plata; 2.º de plata con un lobo negro cebado con un cordero rojo.
- LARRAZURI—en Irun—en campo de oro un árbol verde entre dos puerços negros.

LARREA—en Azpeitia y en Oyarzun—partido en faja : el cuartel alto á su vez partido en pal con un castillo de plata en campo azul en el primer cuartel y siete escaques rojos en campo de oro en el 2.º; el cuartel bajo de plata con una águila negra volante y rampante. Hay otras casas de este mismo apellido con diferentes armas.

LARRECHE—en Arrona—partido en pal : 1.º de oro con una encina verde y dos jabalís negros empinados ; 2.º rojo con una torre de plata; orla de oro con cinco estrellas azules.

LARRERDI—en Alza—partido en pal: 1.º de oro con una encina verde con bellotas de oro y un jabalí negro empinado; 2.º verde con una torre de plata.

LARRETA—en Orendain—escudo con dos castillos, dos estrellas y dos grifos en sus cuarteles en campo de plata.

LARZANGUREN—en Cegama—escudo con unas panelas y unas ruedas.

LASALDE—en Mendaro—escudo con un leon y un águila.

LASALDE-EDERRA—en Mendaro—tres panelas puestas en triángulo; encima de ella un letrero que dice *Jesus* y una mano que lo está mostrando con el dedo.

LASAO—en Azpeitia—en campo de oro un roble verde con fruto de oro y en otro cuartel una cruz de oro flordelisada en campo rojo.

LASAO—en Motrico—en bocas de dos dragantes una banda, tres panelas en la parte alta del escudo y tres clavos en la baja.

LASCAMBURÚ—en Oyarzun—en campo rojo una banda de plata con dragantes de oro sombreados de verde y linguados de rojo ; en lo alto del escudo tres panelas de oro y en lo bajo una flor de lis del mismo metal.

LASCURAIN—en Irun, de donde pasaron á Anzuola y Vergara—partido en pal: 1.º de oro con un roble verde y un jabalí negro empinado; 2.º de plata con ocho roeles rojos.

LASTUR—en Deva—partido en banda : en el cuartel alto dos medias lunas de plata y en el bajo una áncora de cuatro garfios de oro con su cabo de maroma; á cada lado del escudo por la parte exterior dos banderas con una media luna cada una y por timbre un brazo con una áncora.

LAURCAIN—en Aya—partido en 4 cuarteles : 1.º y 4.º azules con sendas águilas de oro; 2.º y 3.º jaquelados de plata y rojo.

LAZARRAGA ó ELAZARRAGA—en Oñate—en campo rojo un ciervo andante de oro y un águila volante negra con las garras en las an-

cas del ciervo, picándole con su pico de oro en el principio del pescuezo ; orla de oro con ocho aspas rojas. Algunos pintan al ciervo echado sobre un prado verde, otros saltando un cercado y otros corriendo sobre un trígal, que es como corresponde segun Garibay. El linaje de Lazarraga y el de Uribarri fueron de los primeros que poblaron Oñate, cada uno cabeza de bando propio, de la parcialidad gamboina el primero y de la oñacina el segundo, habiendo dado origen respectivamente á las casas de Garibay y de Murguia. En sus primitivos tiempos los de Lazarraga tenían por armas solamente el águila, pero despues de una gran victoria que alcanzaron sobre los de Uribarri, que llevaban el ciervo por blason, añadieron este á su escudo en la forma antes explicada para mejor conmemorar su triunfo. Debe pintarse al ciervo andante sobre un trígal por haberse dado esta batalla en unas heredades llenas de trigo.

LAZCANO—en el concejo del mismo nombre.—Fué cabeza del bando Oñacino en Guipúzcoa—partido en pal: 1.º rojo con una banda de oro en bocas de dos dragantes, en lo alto una media luna creciente de plata puntas abajo y una estrella de oro de ocho puntas ; debajo de la banda cinco panelas de plata, dos calderas negras boca abajo y un cardo verde con su flor, y por mote : *Nemo ante obitum beatus*; orla de oro con ocho estrellas azules; en el 2.º cuartel una flor de lis y dos calderas boca arriba con pendon y por orla las cadenas de Navarra. Lleva por divisa sobre el yelmo un brazo armado con una porra de oro en la mano y pendiente de él una cadena de oro. El P. Henao, explicando el origen de este escudo, dice que el Señor de la casa de Lazcano alcanzó con sus hechos animosos en la batalla de Clavijo las primeras y más antiguas armas de ella, que fueron pendon y calderas boca arriba, propias de los Ricos-hombres. Desde la batalla de las Navas, Lope de Lazcano añadió la media luna creciente de plata con la estrella de ocho puntas, porque mató á un moro, terror de cristianos, llamado Mulei Hazen Mahomad, que con otros guardaba el palenque de su rey, cerrado con cadenas, y le cogió sus armas, que eran las dichas media luna y estrella, á las cuales en su escudo añadió este mote:

No es cosa poco usada
El vencedor ser vestido
Del despojo del vencido.

LAZCANO-ITURBURU—en Cegama—en el barrio de Iturburu, donde es inmemorial su antigüedad aunque procede de la casa de Lazcano, sita en el concejo del mismo nombre, de la cual acabamos de ocuparnos; partido en pal: 1.º de oro con cinco panelas verdes puestas en aspa y debajo de ellas dos calderas negras puestas en faja; 2.º azul con una banda de oro en bocas de dos dragantes verdes grietados de oro y linguados de rojo.

LECUONA—en Oyarzun—en campo azul un águila de plata.

LEGARRA—en Irun y en Villabona de Amasa—en campo de plata un roble con un lobo negro empinado.

LEGAZPIA—en Azcoitia—en campo de oro un monte de su color natural y encima de él un águila negra volante.

LEGUIA—en Irun—en campo de plata cuatro jaqueles azules y sobre cada uno de ellos una estrella de oro de seis rayos; orla roja con ocho aspas de oro.

LEGORRETA-ZARRA—en Legorreta—en campo de plata tres fusos verdes puestos en faja y ocho armiños negros repartidos en el escudo, 4 en la parte alta y otros cuatro en la baja; orla de ocho piezas interpuestas, cuatro de oro y cuatro rojas, con una aspa de oro en cada una de las piezas rojas.

LERCHUNDI—en Zarauz y en Aya—en campo de plata una faja de dos órdenes de jaqueles de oro y azul y dos jabalís negros encontrados.

LERSUNDI—en Azcoitia—partido en pal: 1.º de oro con un sauce verde y dos estrellas azules á los lados; 2.º de plata con un lobo negro pasante y en lo alto una cruz flordelisada roja; por orla ocho aspas de oro en campo rojo.

LETE—en Zumaya y en Oyarzun—en campo azul un grifo rampante de oro; orla de dos órdenes de jaqueles de rojo y oro.

LETURIONDO—en Zumarraga—en campo de oro un pino verde con dos osos corrientes por delante.

LEZO-ANDIA—en Lezo—en campo de oro dos lobos negros y en otro cuartel dos luceros sobre campo rojo.

LILI—en Aizarna—un roble con un jabalí atravesado al pié.

LIZARRAGA—en Zaldivia—en campo de oro un roble verde con dos lobos negros andantes al pié y ocho aspas de oro en orla roja.

LIZARRAGA—en Hernani—en campo de oro un cheurron rojo entre tres lobos negros.

- LIZARRALDE—en Oñate—en campo de plata una encina verde con fruto de oro y dos lobos pasantes á su tronco, uno por delante y otro por detrás; orla roja con ocho aspas de oro.
- LIZARRALDE—en Vergara—en campo de plata una faja doble jaquelada de oro y rojo entre dos lobos negros andantes encontrados; orla azul con ocho ramitos de oro de cinco hojas cada uno.
- LIZARRITURRI—en Anzuola—partido en cuatro cuarteles: 1.º y 4.º rojos con una banda de plata en bocas de dragantes verdes grietados de oro y linguados de rojo en cada uno ; 2.º y 3.º de oro con sendos lobos andantes negros.
- LIZARZABURU—en Tolosa—en campo rojo una banda de plata entre dos torrecillas de oro.
- LIZAUR—en Andoain—un árbol y un jabalí con lebreles á los dos lados y un hombre armado, y el trillo ó mallo que en bascuence se llama *Trilluac* ó *Iraburrac* con un letrero que dice *Jo, ta eragotci*, que quiere decir *dar y desgranar*.
- LICEAGA—en Amezqueta—en campo de oro una encina verde con bellotas de oro y ocho aspas de oro en orla roja.
- LOIDI—en Regil—en campo de oro tres fajas azules con estrellas de oro. Otros ponen en campo verde tres fajas de plata y en cada una un jabalí negro andante.
- LONDAIZ—en Hernani—en campo de oro un árbol verde con fruto de oro y cinco panelas de oro en orla roja.
- LOYOLA—en Azpeitia—en campo azul dos lobos asidos á una caldera pendiente de llares.

M.

- MACHAIN—en Zumarraga—en campo de plata un árbol verde con dos lobos negros y ocho aspas de oro en orla roja.
- MADINA—en Oñate—hay en la anteiglesia de Araoz varias casas de este apellido que se distinguen con los nombres de *Madina-goitia*, *Madina-beitia*, *Madina-aldecoa*, *Madina-azcoitiena* y *Madina azpicoa*. Sus primitivas armas eran en campo azul un caballero armado y triunfante teniendo en su mano derecha una espada cuya punta descansaba sobre la cabeza de un rey moro y una orla roja con ocho aspas de oro. Añadieron despues cuatro cuarteles: 1.º y 4.º azules con una banda de oro en cada uno en bocas de dos dragantes verdes linguados de rojo ; 2.º y 3.º de plata con sendos lo-

bos negros andantes cebado cada uno con un corderillo. Aunque algunos han conservado y conservan sobre estos cuarteles el primitivo blason formando escudete ; hay quienes han prescindido de él, y hay tambien quienes le han usado sin mutacion alguna prescindiendo de los cuatro cuarteles referidos.

MAIZ—en Lazcano y en Villafranca—en campo de oro un árbol verde y un lobo negro con un cordero rojo en la boca ; orla roja con cuatro flores de lis y cuatro cheurrone de oro

MALLEA—en Eibar—un árbol con dos lobos atravesados à su pié y pendiente de una rama una cota de malla y cinco veneras à un lado; por orla cinco aspas y un letrero que dice: *Malleagas Foruagaitic*: con la malla por el Fuero.

MANCICIDOR—en Zumaya—hay dos casas de este apellido: la de abajo tiene por armas en campo de plata un árbol verde con un jabalí negro andante al pié. La de arriba en campo de oro una encina verde con un lobo andante sobre ondas de agua azules y blancas; orla coponada de ocho piezas interpuestas de plata y rojo.

MANTEROLA—en Aya—en campo de oro una casa fuerte de piedra entre dos encinas verdes.

MARIZTEGUI—en Oñate—en campo de plata una cruz llana roja ; orla roja con ocho aspas de oro y por divisa una águila volante sentada sobre el yelmo.

MASPE—en Deva—en campo de plata un jabalí negro y cuatro estrellas de oro en orla azul.

MAZQUIARAN—en Cegama—partido en pal : 1.º de oro con un roble verde; 2.º rojo con una torre de plata sobre un puente de piedra de tres arcos y debajo de ellos ondas de agua. Hay en el mismo pueblo otra casa de este apellido que no trae el puente en sus armas.

MENDALDE—en Cegama—en campo de oro un árbol verde sobre un prado con un lobo negro andante atravesado al pié y dos flores de lis, una à cada lado de la copa; orla azul con ocho estrellas de oro.

JUAN CÁRLOS DE GUERRA.

(Se continuará)



EL BREBAJE MARAVILLOSO.

(CONTINUACION).

El viejo se retira á su aposento
(pues urge prepararse á la batalla
por medio de un reposo prolongado),
y Luz queda un momento pensativa,
los bellos ojos fijos en el suelo,
é inmóvil cual estatua de granito.
Maz fuerza es preparar el admirable
y singular jarope que su padre
necesita, y recuerda la doncella
que no tiene los simples numerosos
que la receta de la dueña exige,
simples que raros son en la comarca,
y que solo se encuentran con trabajo
en un espeso y solitario bosque
donde ella herborizaba algunas veces.
La estancia deja, pues, Luz de Basurto
y despues de tomar en su aposento
una vasija de bizarra forma,
un corredor larguísimo atraviesa,
desciende los marmóreos escalones,
al campo sale, y con ligero paso
á la frondosa selva se encamina.
¡Qué bella era la noche! Ni una nube
empeñaba el hermoso azul del cielo;
la candorosa luna, rodeada
de su corte de estrellas rutilantes,
marchaba lentamente hácia el ocaso,
cual si dejára con dolor profundo
los montes y los valles vizcainos.
Tranquilo estaba el mar : se oía apenas
el ósculo engañoso de las olas
que la elevada costa acariciaban,
para hacerla olvidar con sus halagos
el violento embate de otras veces,
y atacarla con fúria cuando se halle
en confiado sueño sumergida.
Las flores campesinas exhalaban
perfume embriagador ; los arroyuelos
murmuraban muy quedo, temerosos
de turbar el silencio de la noche;
el rumor apagado de las hojas
suavemente movidas por el aura,
producía un encanto indescriptible;
y en la copa de un árbol elevado,

con melodiosos trinos, sus amores
un ruiñeñor parlero pregonaba

No estaba el bos que léjos felizmente,
y no tardó la virgen vizcaina,
á penetrar en él. Iluminada
por los escasos rayos de la luna
que introducirse logran con trabajo
en la frondosa selva, Luz empieza
los simples á buscar, para el brebaje
que hace invencible al hombre que lo bebe.
Segun los vá encontrando, los coloca
en la vasija de bizarro molde,
vasija que á dar crédito á la Fama
era obra de habilísimo alfarero
con sus puntas tambien de nigromante,
quien se la dió á la dueña, como en muestra
de admiracion profunda y respetuosa.
Y aún algunos opinan que el artista
estaba de la dueña enamorado,
y que fué el corazon, no la cabeza,
el que á hacer el regalo le inclinára;
mas debo confesar que las personas
que este extremo sustentan, están léjos
de ser tan fidedignas y formales
como las que pretenden que la ciencia
y el culto universal que ella merece,
al insigne alfarero le impulsaron
á hacer aquella ofrenda generosa.
Las yerbas que la jóven necesita
son en extremo raras en el bosque,
mas como ella conoce de antemano
el lugar en que crece cada una,
pronto consigue reunir las todas.
Mas nó..... que todavía falta un simple
más raro que los otros, y que á todos
les supera en virtudes prodigiosas;
un simple sin el cual será el jarope
un líquido impotente y despreciable.
Por fortuna Luz sabe que la planta
al pié vegeta de un altivo roble
al tronco secular casi tocando,
y sus ligeros pasos encamina
hácia el árbol robusto que á lo léjos
distingue rodeado de otros árboles
más jóvenes y humildes, á manera
de un anciano patriarca venerable
en medio de sus hijos y sus nietos.
Mas ¡oh desgracia! la preciosa planta,
siempre débil y humilde, enferma siempre
está marchita ya; ya no la queda

ni una flor ni una hoja; ya la sávia
que alimentára su precaria vida
no circula en sus miserables raíces.
Mas de un hombre de génio y altas prendas,
pero tímido, humilde y modestísimo,
arrastra una existencia oscura y triste
ignorado de todos, pisoteado
tal vez por quien si bien le conociese
le tributára culto respetuoso;
y cual la pobre planta de la selva,
muere inconsciente de su propio mérito
y su muerte no arranca ni una lágrima,
que á los ojos del mundo, casi siempre
la piedra falsa de engañoso brillo
mucho mas vale que el diamante en bruto
ó la perla escondida en tosca concha.

Mucho se aflige Luz al ver la planta
marchita enteramente, pues no sabe
donde hallará otra igual; mas no por eso
desmaya la doncella vizcaina,
sinó que con ardór extraordinario
el bosque inmenso explora. Gradualmente
se interna más y más en la espesura,
pero su afán es tal, que no repara
que el terreno ántes llano se convierte
en terreno fragoso y escarpado;
que el árgoma y el brezo y los helechos
crecen con profusion por todas partes;
que un mugidor torrente, desprendiéndose
desde lo alto de una enorme roca,
turba el silencio de la hermosa noche;
y que el risueño aspecto de la selva
en aspecto terrible se ha trocado.
No nota, en fin, la jóven, que ha salido
del valle encantador y deleitoso,
y que se encuentra en medio de los montes;
con ardor que parece redoblar
en su busca infructuosa continúa,
mas si el ánimo sigue sustentándola,
las fuerzas la abandonan cuando llega
á un claro de la senda frondosísima
formado por algun terrible incendio,
y trémula, cansada, jadeante,
se sienta sobre un tronco calcinado.
De pronto lanza un grito de sorpresa,
pues repara gozosa que al sentarse
ha hollado con sus piés la misma yerba
que ya casi encontrar desesperaba;
la rama corta más lozana y linda,
cargada de hojas y vistosas flores,

y en la vasija mágica la mete.
Brotó del pecho de la hermosa virgen
un suspiro profundo y prolongado
y una sonrisa dulce y candorosa
ilumina su angélico semblante.

De repente oye Luz á sus espaldas
un rumor cada vez más perceptible
que parece indicar que alguien se acerca
separando las ramas con las manos.
Alarmada la niña, se levanta
de su rústico asiento presurosa,
é interroga á la selva con la vista;
mas es tal la espesura en este sitio,
que aunque el rumor parece ya cercano,
solo vé el movimiento de las ramas.....
Pero ¡ay! un incidente más medroso
atrae la atención de la doncella.
Al otro lado de la selva oscura
un ahullido resuena, ahullido horrible,
y casi al mismo tiempo un lobo enorme
sobre la pobre Luz se precipita
para saciar el hambre que le acosa.
Perdida era la jóven sin remedio.....
pero no quiso Dios que tal belleza
y tanta discreción se malograran,
pues en el mismo pavoroso instante,
un venablo lanzado, á no dudarlo,
por una mano diestra y vigorosa,
el corazón atravesó á la fiera.

Buscando al que la vida le ha salvado,
los ojos torna la preciosa jóven
hacia el lugar donde ántes la alarmara
el rumor de las hojas, y apercibe
un caballero de gentil aspecto,
jóven, galán, y como el sol hermoso.
Es el noble Fortun, señor de Gámiz,
mas no le reconoce la doncella,
pues, como su regreso es tan reciente,
aun no le ha visto Luz, y era muy niña
cuando el jóven dejara el hogar pátrio,
para acordarse ahora de su rostro,
aunque la barba y el marcial bigote
una expresión distinta no le diesen.
Pensando en que al rayar el nuevo día
ha de ver renovarse las escenas
de sangre y de exterminio, que aborrece,
no ha conseguido conciliar el sueño;
y como está la noche tan hermosa
ha salido á vagar por la montaña

creyendo que el ambiente de la selva
 ha de calmar su espíritu agitado.
 Y ha dispuesto el destino, que a'raido
 por el alegre grito que la jóven
 lanzó al hallar el prodigioso simple
 con tanto afán buscado, llegue á tiempo
 para salvar de muerte desastrosa
 á la única hija y heredera
 de Sancho de Basurt, su enemigo
 más fiero, más tenáz, más implacable.

VICENTE DE ARANA.

(Se continuará).

*
 * *

ABEREDARI MIRAGARRIA.

(JARRAIKERA).

Agurea erretiratzen da bere gelara (bada bereala prestatu bear da jazarrerako deskantsu aundi baten bidez), eta Luz jarritzen da pensari piska batean, bere begi ederrak lurrean tinkaturik, eta mugigabe garaurrizko tallu bat bezela. Baña porchazkoa da prestatzea bere aitak bear duen miragarritzko edarigozo bakana, eta neskachgarbia oroitzen da ez daukazkiela eche-to-andraren errezetak eskatzen dituen gu ugariak zehak diran bakan alderdian, eta bakarrik billatzen dirala nekez baso ichi eta eremutar batean non ibilli oi zan ura iñoiz belar hilla. Lajatzten da bala, egoitza Basurtoko Luzek, eta bere gelatik ichura ederreko ontzi bat artu ondoren iragotzen du baranda luze luze bat, jechitzen ditu marmolarrizko mallak, irtetzen da kanpora, eta pauso ariñarekin badijoa baso orritsura. ¡Zer gau ederra zan! Laño batek ere etzuen illundutzen zeruaren urdiñ ederra; illargi garbia, bere izar distiarizko gordez ingurutua, sartalderonz zijoan geldi geldi; naigabe aundiarekin utzitzen kazituen bezela Bizkaiako mendi eta ibarrak. Itsasoa sosegu zegoen : ozta aditzen zan kosta altuak pallakatzen zituzten trapasaen laztan engañatia; euren pallakaekin aztu erazitzeke beste batzuetako enbate edo bajode gogorra, eta urruñarekin atakatu lo betean arkitzen danean ustez seguru. Zelaietako loreak botatzen zuten usai arrigarría; errekachoak chit polliki egiten zuten murmur, gaueko isiltasuna naasteko bildurrez; aizecho goisoak bigunkiró mugitutako orrien otsantzak erazten zuen eziñ adierazi litekean arrizde bat, eta tantai baten gallurrean

zabaltzen zituen bere amorioak errechinol itzontzi batek otseztizko gorgoraklu:

Aiñ sušen etze goen basoa urruti, eta etzuen beranduta an sartu-
tzen bizkaitar deskañ garbiak. Argitua illargiaren erraño urriakin
zeñak nekez iristen duen baso orritsuan sartzea, asitzen da Luz
gaiak billatzen, edaten duen gizona garaitezgarri egiten duen abere-
darirentzat. Billatzen dituen bezela, ipiñitzen ditu ichura galantezko
ontzian, zeña Pamari sinispena ematen bazaio zan mirakinde gauze-
tan ere bere jakinduria zuen eltzegille chit zintzoaren lana, zeñak
eman zion ehekoandreari, mirari aundi eta errespetozkoren mres-
tratatzat bezela. Eta ala ere batzuek uste dute ehekoandraz amurus-
tua zegoela eltze gillea, eta biotza izan zala, ez burua, erregaloe egin
erazi ziona; baña aitortu bear det eze azkenekoren alde diradenak,
urruti daudela izateko aiñ pede-diñak eta gizon zuzenak nola diran
uste dutenak ere jakintzak eta mundu guziak oni dion begiruneak
zirikatu zutela eltzegille doagaraia eskintza motalai ura ari e gitea.
Gazteak bear dituen belarrak chit bakan dira basoan, baña nola be-
rak badakien lendik ba'koitza zeñ lekutan egiten dan, laster iristen
du guziak bildutzea. Baña ez.... palta bai du oraindik besteak ez be-
zelako gai bat, eta zeñak beste guziak garaitzen dituen miragarriz-
ko birtuteetan; gai bat zeña gabe izango dan edarigozoea likura bat
ezintia eta urruingurria. Ala ere Luzek badaki aritz galant baten
oñean egiten dala luan larea ukitzen diola urbill eunkizko tantai-ge-
rriari, eta bere pauso ariñak ematen ditu arbola galantaronz, zeña
ikusien duen urruti beste arbola gazteago eta chikiagoz ingurutua,
aitalen errespetozko zar bat bere seme eta umezumeen erdian bezela.
Baña jeh zorigai'za! landare ederra, beti erbala eta umilla, beti mi-
ñez, mastrikatua da go; etzaio ia gelditzen ez lorerik eta ez orririk;
bere bizi laburra mantentzen duen ezadea ez dabill bere sustar ingu-
ruan. Ardore eta doai aundiak dituen gizon batek baña geiagok,
baña bildurtiak, umilla eta guztiz modestitsua, eramaten du bisimo-
du illun eta triste bat iñork eza gutu gabe, bear bada oñazpitua ongi
ezagutu balu begirun errespetotsua izan zezaioken batengandik; eta
basoko landare gaiñoaren gisara, iltzen da bere buruaren onkairik
jakin gabe, eta bere eriotzak ez du iñur erazten negar malko bat ere,
zeren munduaren aurrean, geiago balio du kasi beti distiari engaña-
tizko arri ustelak arturgi lankaitzak edo maskor itsusian gordea da-
goen perla edo altisteak baña.

Asko estutzen da Luz landarea ikustean oso mastrikatua, bada ez
daki non arkituko duen beste bat aren berdiñik; baña ez da onegatik
desalaitzen bizkaitar deskañ garbia, baizikan ojez bezelako naitasu-

narekin billatzen du oian aundia. Polliki polliki sartutzen da gero-ago ta geiago baso ichian, baña ainhesterañokoa da aren billa naia; ezik ez du begirutzen len zelai zegoen lurrä orduan dagoela latza eta eupaldastua; otea eta zurikacha eta garroak azitzën dirala ugari alde guzietan; arroka aundi baten puntatik erortzen dan ujol mankagileak, naasten dñela gau ederraren isiltasuna; eta basoaren ichura parretsua trukatu dala ichura izugarrian. Azkenik ez du ezagutu-zen neskach gazte ik ibar arri garritzko eta gozotsutik irten duela eta mendien erdi erdian arkitzen dala; aurrera doa eziñ arkitutako belar-rraren billa erredoble dirudien naitasunarekin; baña kuraiak lagun-du arren, utzitzen diote indarrak allegatzean oian oso ichian su izu-garriren batek moldatutako leku garbi batean, eta ikaratua, itotzen, eseritzen da enhor erraustu baten gañean. Ustekahetan egiten du be-reala oju bat, bada ikusten du pozik eseritzean zapaldu duela bere oñakin billatuko etzuela ia etsi zuen belurura bera; adarrik guriena eta politena ebakitzen du orriz eta lore ederrez betea, eta sartutzen du ontzi mirakindarrean. Irtetzen du neskach garbi ederraren bula-rretik zispiro barrenkoi eta luze batek, eta argi egiten dio bere ain-geruzko aurpegia i parre gozo eta gaitzikgabeko batek.

Bat batetan aditzen du Luzek here atzean otsamar bat geroago ta adiragarriago adieragiten dirudiena norbait urbiltzen dala eskuakin adarrai alderagiñaz. Izutua aurra, alchatzen da lasterka bere eserleku baserritarretik; eta gal-letzen dio oianari bista edo ikusgiñarekin; baña aiñ estua da leku onetan, eze iru li arren urbill otsamarra, adarraen mugiera bakarra ikusten du..... Baña jai! bildurragoko gerta-era batek erakartzen du neskach garbiaren arreta. Baso illunaren heste aldean aditzen da orru bat, orru izugarria, eta kasi denbora be-rean amiltzen zaio Luz gaiñoari otsotzar bat estutzen duen gosea asetzeko. Oskai edo erremediorik gabe galdua zan neskach gaztea... baña etzuen Jaungoikoak nai izandu alako edertasuna eta ainheste zurtasun galetsi zitezela, bada istante edo ergai ikaragarri artanche, duda gaberik, esku trebe eta indartsu batek tiratutako lanza labur batek irago zuen batetik bestera lar-aberearen biotza.

Eriotzatik libratu zuenaren billa itzulitzen ditu begiak neskach gazte baliotsuak orrien otsamarrak lenago izutu zuten lekuronz, eta ikusitzen du ichura egokiko zaldun bat, gaztea, galaia, eta ederra eguzkia bezela. Portun prestua da, Gamizko jauna, baña neskach garbiak ez du ezagutzen, bada nola aiñ etorri berria dan, ez du oraindik ikusi Luzek, eta au chit aurra zan aitaren echetik gaztea juan zanean, ezagutzeko oraiñ onen aurpegia, ez eman arren beste ichura bizarrak eta bigote gerratiak. Gogoraturik gogaitzen dituen, odol

eta mugatitzaro gertapenak ikusi bear dituela berritzen bigaramongo egunsentian, ez du irichi loak artutzea; eta nola dagoen gaua aín e terra, irten du men lian orron ibiltzea, ustez oianeko aizechoak sosegatu bear duela here anima naasia. Letartak moldatu du, neskach gazteak ainbeste nekerekin billatzen zuen gai miragarria arkitzean egin zuen atsegiñezko ojuak erakarririk, allega dedilla denboraz Basurtoko Sanchoren alaba bakarra eta guruskuia eriotz doakabetik libratzeko, aren etsirik odolgiroena, setazkoena, gozaezgarriena.

CLAUDIO OTAEGI-KOAK

(Jarraituko da).

euskaratua.

CROQUIS BASCONGADOS.

EL ENTIERRO DE UN CASERO.

AMIGO MANTEROLA : Una de las ceremonias con las que los pueblos han estereotipado, por decirlo así, sus creencias, es la ceremonia fúnebre.

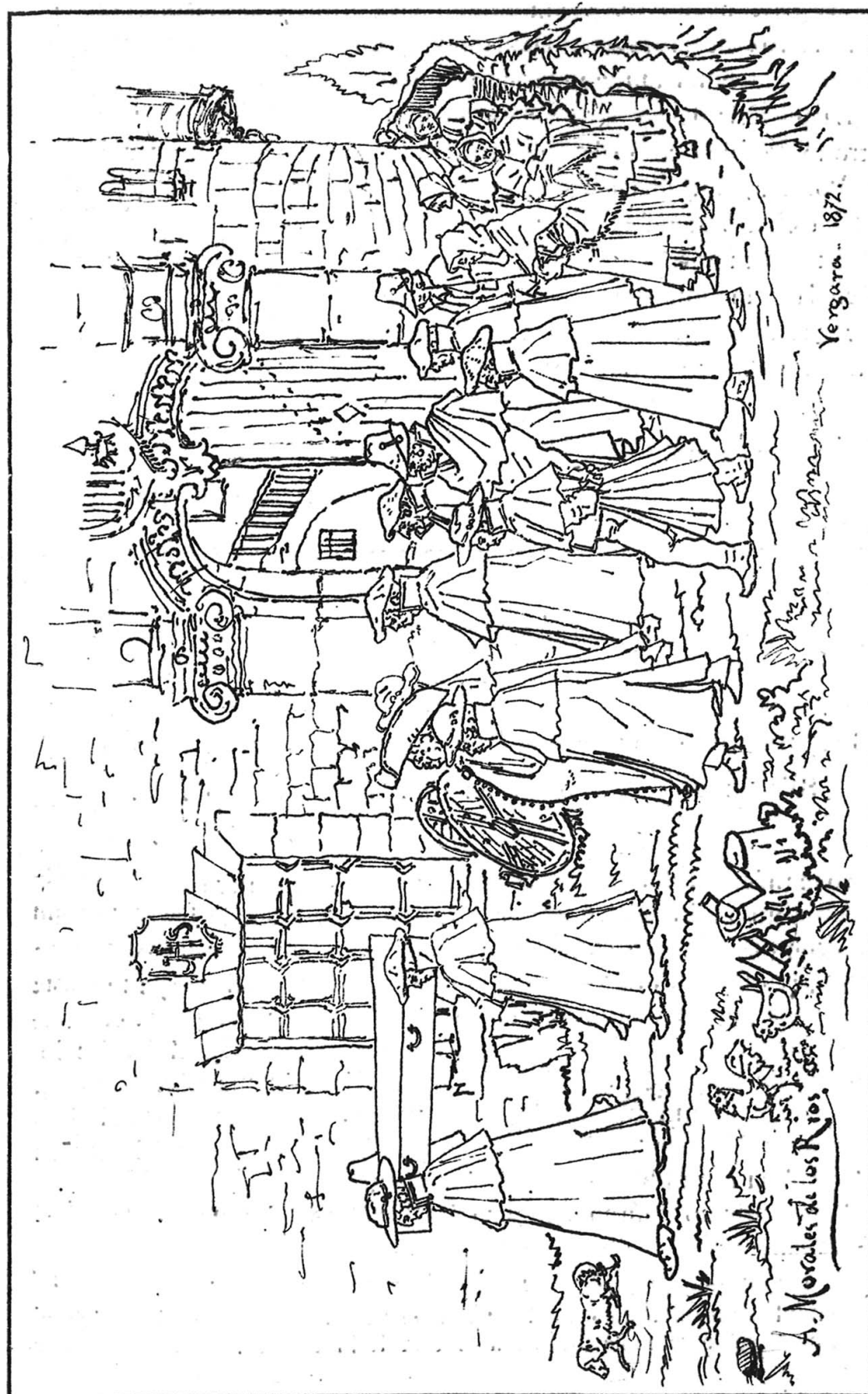
Los pueblos en que se respeta más la muerte, son aquellos que ménos la temen. De ahí que sean los de mayor entereza.

El pueblo bascongado es de éstos.

Esa civilizacion mal entendida que se traduce por egoismo y comodidad á tanto por peso de dicha materia, no ha echado aún raíces en los valles y collados de Guipúzcoa.

Aquí los únicos que acompañan, que conducen al pariente á su última morada, son aquellos que han vivido siempre á su lado, que han gozado de sus goces y penado de sus dolores. Ningun apoyo mercenario se solicita para llevar el ataúd del que fué un compañero en este suelo. Detrás del grupo, formado por el muerto y sus conductores, sigue el cura atestiguando que aquel que yace murió como buen cristiano. Rodéanle los parientes más allegados, cubiertos con sendas capas, legado de sus padres y herencia probable de sus hijos, Todos visten la ropa dominical. Que el entierro tenga lugar en el rigoroso invierno ó en el caluroso estío, la capa es tan de rigor con el frac en nuestras recepciones.

Viene detrás del *duelo* de los hombres el de las mujeres. La mujer es la compañera eterna que el bascongado asocia á todos los actos de su vida, ya sea á un *aurresku* ó á la ruda labor, ya á un entierro. Y es



CRÓQUIS BASCONGADOS.—EL ENTIERRO DE UN CASERO.

que el bascongado ha comprendido como nadie la filosofía que encierra la voz de la mujer. Es la mujer en toda la creacion la única hembra que canta tan bien ó mejor que su macho.

La plegaria de un hombre no puede llegar tan bien recomendada al trono de Dios como la que inspiran el corazon y la fè de una mujer. Por eso, la última persona que en el cementerio rocía con agua bendita el frio ataúd es la mujer, siempre la mujer.

Esta costumbre que subsiste en el interior de Guipúzcoa, se pierde en la gran Donostia.

¿Qué diré á V. más, que sirva de explicacion á mi pobre dibujo? Que en medio de tanta vida y de tan bellos paisajes un cadáver que llevan á enterrar es un anacronismo.

Soy suyo afmo.

A. MORALES DE LOS RIOS.

CURIOSIDADES HISTORICAS.

BREVE RELACION DE LO QUE SUCEDIÓ EN LA N. Y L. CIUDAD DE SAN SEBASTIAN EL DIA 7 DE DICIEMBRE DEL AÑO 1688. ¹

«Amaneció el dia 7 de Diciembre y aun que no muy sereno el Cielo, con algunos indicios á mejorar el tiempo y cesar la inquietud del mar en que dias antes peligraron algunos barcos y se perdieron otros; pero fueron muy diferentes de lo que pronosticaba la mañana los efectos que se vieron á la tarde pues á las dos cuando ya el redoble de las campanas alentaba la piadosa devocion de los fieles á celebrar con tierno afecto del alma la Concepcion sin mancha de Maria, comenzaron á enmarañarse los aires y encopetarse de nubes el cielo y aparecer lóbrega noche lo que era dia y conocíase que lo era en una confusa luz ni bien clara ni bien oscura.

A este mismo tiempo comenzó á alborotarse el mar con tan des-

(1) Este documento, cuya redaccion se atribuye á un Padre Dominico del Convento de San Telmo de esta Ciudad, debe existir original en el archivo de Simancas, y en copia en la Direccion general de Ingenieros.

usado movimiento] que causaba admiracion y temor á la curiosidad que le miraba ; advirtieron en su espacioso campo entre las confusas luces que suministraba el Cielo remolinos estraordinarios que subia en pirámides el agua. Creció á las tres y media ó tres la marea y salió tan fuera de los comunes términos que ocupó el camino que vá desde la Ciudad al Convento de S.^a Bartolomé con gran parte de los arenales, subió á las huertas que están en el camino del Antiguo arrancando las tapias que para su defensa puso la industria de los labradores derribando algunas tapias de piedra detrás del Convento de San Sebastian el antiguo, ocupó todos los caminos que miran al Mediodia y Occidente y la mayor parte de los arenales y entró por las huertas siendo considerable el daño que há hecho en unas y otras.

Subia el golpe de las olas á tanta altura que escedió en mucho á los muros de la Ciudad que miran al muelle entrándose el agua dentro de ella á la parte que llaman el Ingente ya por sobre las murallas ya por los mismos conductos por donde sale el agua de la Ciudad cuando llueve.

A las tres y media poco mas ó menos creciendo por instantes la tempestad comenzaron las nubes que se miraban con una horrorosa preñez á abortar en deshaogos de truenos y relámpagos, los impacientes ardores que estaban aprisionados en sus entrañas.

A las cuatro á poca diferencia fulminó el cielo rayos y centellas que vieron muchos yá en la plaza yá en las calles y tambien en templos á donde por el temor se acogieron muchos.

Dió un rayo en el Castillo que está en la eminencia de una montaña á cuya falda está edificada la ciudad por la parte que mira al Oriente y Mediodia. Prendió la pólvora del almacen, donde cayó el rayo, (en que segun afirma el que tenia por asiento), habia 780 quintales y al mismo tiempo se vió hecho un volcan la Ciudad conmoviéndose al estallido y conmocion del aire aun los mas fuertes edificios.

Cada uno juzgaba era en la casa el incendio, y los que estaban en los templos persuadidos que se arruinaban con tristes clamores buscaban la puerta para librarse del riesgo que creyeron seria cierto; creció la confusion, aumentóse el temor y el triste clamor con el ruido de la multitud, de piedras, vigas, tablas y tejas que al impulso de la pólvora volaron del Castillo y como un espeso granizo caian en tejados, calles y plazas de la Ciudad sin que hubiese parte donde la mayor seguridad no fuese el mas conocido peligro. En templos, conventos y casas desencajó de sus quicios puertas ventanas y vidrios; derribó tabiques y paredes y saliéndose de sus casas los que estaban

en ellas, por huir del peligro encontraban en la calle mayor riesgo. Acudían en confuso tropel á los templos pidiendo á Dios piedad y misericordia con tristes voces pareciéndoles que en el sagrado de las Iglesias habria alguna seguridad y encontrándose los que entraban con los que salían huyendo del mismo peligro que igualmente amenazaba en los templos crecían la confusión la desorden y el triste clamor del cielo. No había esposo para esposa, ni padre para hijo, ni amigo para amigo; el primer cuidado y la primera diligencia de cada uno era salvarse como pudiera del peligro. Día fué aquella tarde de pena para esta triste Ciudad.

Es indescible el daño que há causado en la ciudad y sus edificios; en la Iglesia Mayor de Santa Maria derribó todos los vidrios y lo mismo en los demás templos y casas de la Ciudad &.....

En el Castillo há volado mucha parte de él, amenazando ruina la mayor parte de lo que há quedado en pié ; murieron diez soldados que estaban de guardia volando los cuerpos hechos pedazos por el aire; hallándose al día siguiente ya en el muelle y ya en las huertas de la mota los miembros de aquellos despedazados, á una parte la cabeza, á otra los pies, á otra un muslo & quedaron entre las ruinas sepultados dos presos. En la Ciudad murió de golpe de una piedra un pintor que estaba trabajando en su obrador, un niño que cogió debajo una chimenea, y en el muelle un gallego, y muchos navios recibieron considerables daños de las piedras que cayeron del Castillo; todos los tejados quedaron tan mal tratados que corrían arroyos de agua en las Iglesias, conventos y casas sin que hubiese parte donde librarse del agua; no parece según lo que llovía sino que se abrieron las cataratas del cielo continuando la lluvia hasta el Domingo siguiente inclusive.»

En conmemoración de esta catástrofe, el Ayuntamiento de esta Ciudad, en sesión de 7 de Diciembre de 1688, acordó que el 8 del mismo mes se cantara á perpetuidad en la Iglesia de Santa Maria una solemne rogativa, y se celebrara con igual solemnidad religiosa el día de su octava.



AMA-BIRJIMAREN IGOERA ZERURA.

*Deitzen digu egun
Onetan Mariak
Guazen, kanta ditzagun
Beraren gloriak.*

Ama guziz maitea
Emen bildu gera,
Zure seme-alaba,
Guziok batera;
Kantatu nai genduke
Arturikan era
Lurretikan zerura.
Zure igoera.

Deitzen, etc.

—
Gorputza obian ta
Anima zeruan,
Ill-ondoan Maria
Onela zeguan:
Elkartu gabe ezin
Egon luzaruan
Ikusiko da iru
Egunen buruan.

Deitzen, etc.

—
Izar ederrez daude
Beterik zeruak
Aetatik lurrera
Orra aingeruak;
Illeran jarririkan
Bedratzi koruak,
Dardaratuaz jay zein
Ederki! eguak.

Deitzen, etc.

Mariaren anima
Ondo egon arren,
Gloriaz beterikan
Orra non datorren;
Billa illik dagoen
Bere gorputz orren,
Zeruan lagun izan
Ditezen elkarren.

Deitzen, etc.

—
Jesus bera-re nola
Datorren begira
Amaren gorputz illa
Dagoen obira ;
¡O aingeru santuak
Jozazute lira,
Zuen soñu eder ta
Kantak! ¿noizko dira?

Deitzen, etc.

—
Gorputz eta anima
Elkarturik biak
Serapiñ bat diruri
Pizturik Mariak:
Jaunak egin dizkio
Grazi ugariak,
Poztu zaitezte justu
Ta pekatariak.

Deitzen, etc.

Zuk ainbat edertasun
Ez du illargiak,
Eguzkia diruri
Zure arpegiak,
Izarrak berak beziñ
Ederrak begiak,
Jaunak egin ditu bai
Zugan mirariak.

Deitzen, etc.

—
Jesusek arturikan
Besoetan ama,
Aingeruen erdian
Zerura darama,
Ara kontatu ere
Eziñ ainbat palma,
Zeru-lurrak kantatzen
Dute zure pama.

Deitzen, etc.

—
Mariak egitean
Zeruan sarrera,
An daudenak diyote:
«¿Zeñ da aiñ ederra?
»Jaunak bedeinkabeza
»Zure etorrera,
»Gurekin bizitzeko
»Emendik aurrera.»

Deitzen, etc.

Begira nola diran
Zeruetan ari,
Batzuek soñu-jotzen
Bestiak kantari
Agur egiñaz danak
Birjiña santari,
Jartzen dute zeruan
Ango agintari.

Deitzen, etc.

—
Irutasun santuak
Zaitu koroatu
Aingeru ta santuaz
Gañetik goratu;
Zure doai guziak
¿Nola gogoratu?
Zuri begira iya
Pozaz naiz zoratu.

Deitzen, etc.

—
Agur Ama maitea
Ta arren aditu,
Etsaiak gu galtzeko
Milla asmo ditu;
Anima ez dezagun
Pekatuaz loitu,
Zeruan zaite guzaz
Sarritan oroitu.

Deitzen, etc.

PEDRO MIGUEL DE URRUZUNO.

1882-ko Urriaren 11-n.

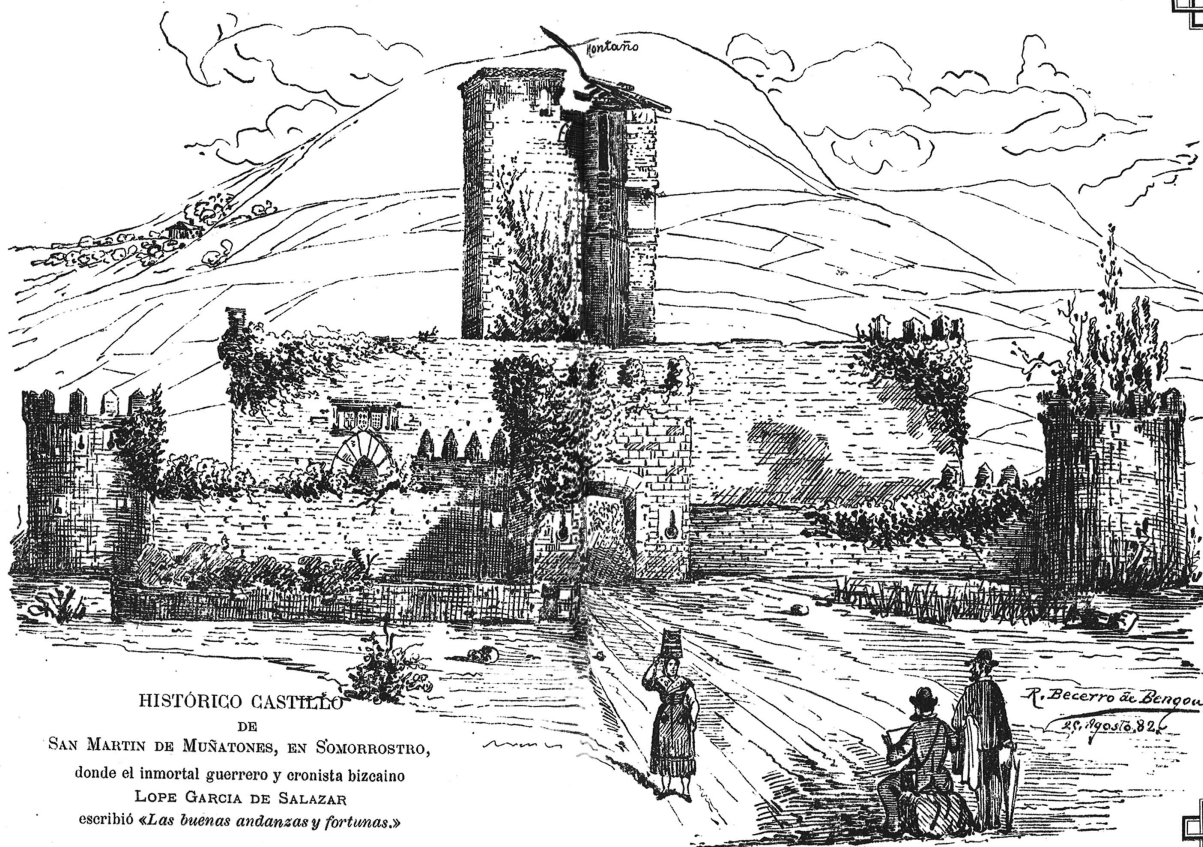


BIZCAYA EN LA EUSKAL-ERRIA.

TORRE DE SAN MARTIN DE MUÑATONES EN SOMORROSTRO.

Así como Alaba se honra con la torre-monasterio de Quejana, felizmente conservada, donde se venera la memoria del caballero español más ilustre de la Edad media, el Gran Canciller Pero Lopez de Ayala, así la provincia de Bizcaya puede aun recordar una de sus ínclitas glorias, al contemplar el castillo de San Martin de Muñatones, cerca de San Juan de Somorrostro y de Musquez, que evoca el inmortal nombre del animoso guerrero y gran escritor Lope Garcia de Salazar. Pero así como Guipúzcoa ha visto desaparecer la casa nativa del insigne historiador Garibay, así Bizcaya lamentará antes de poco la desaparicion de la Torre de San Martin, porque su ruina total es inminente y porque solo á costa de muchísimo dinero podía restaurarse; empresa casi imposible, dado el espíritu industrial y anti-contemplativo de nuestro tiempo.

Aún está erguida, al pié del ensangrentado Montañó, la torre central, rota en sus lienzos de poniente y mediodía, que miran á la carretera, y dentro de cuya histórica osamenta se ven, al subir al piso principal, los suelos, indicados por trozos informes de carcomidos maderos, los ruinosos peldaños del piso alto, las ventanas hendidas, la alta techumbre destrozada y aquella puerta de arco rebajado, hecha á la medida de la gigantesca estatura de Lope Garcia. En los sillarejos de la misma se conservan algunos signos lapidarios, que otro día publicaré dibujados con las armas de la familia. Rodea á la torre un ancho espacio lleno de yerbas y escombros, con cubos en los cuatro ángulos, donde debió haber extensos corredores y aposentos, y fuera de su recinto, construido todo de mampostería, hay otro más estrecho, flanqueado tambien con torreones aspilleros, al que se sale por una sola puerta ojival, sobre la que campean tres escudos: los Hurtados, las estrellas de Salazar y la cruz con los lobos de Vizcaya. Ha resistido los embates del tiempo y del abandono aquella robusta mampostería que forma las enhiestas murallas, y es lo único que queda de la mansion señorial, decorada por una puerta de honor, aspillera tambien, y que en sus tiempos debió tener tendido sobre



HISTÓRICO CASTILLO

DE

SAN MARTÍN DE MUÑATONES, EN SOMORROSTRO,
 donde el inmortal guerrero y cronista bizcaino
 LOPE GARCÍA DE SALAZAR
 escribió «*Las buenas andanzas y fortunas.*»

el foso el poderoso puente levadizo. Hermosos festones y grupos de hiedra bordan las almenas, las líneas de las paredes y algunos cubos, dando con su color un aspecto tan pintoresco como poético á todo el conjunto.

Este curioso monumento fué construido por Lope Garcia á mediados del siglo xv ; en él escribió la *Crónica de Bizcaya* hácia el 1454, y los veinticinco libros de *Las buenas andanzas é fortunas* en 1471 y siguientes, mientras le tenía preso en élla su hijo Juan el Moro. Esta obra, aún inédita, ha sido el fecundo é incomparable arsenal á que han acudido cuantos genealogistas é historiadores se han ocupado de las casas antiguas de España y en especial de las relativas á la nobleza é hidalguía de la tierra bascongada y de la Montaña, que como se sabe, fueron la matriz de las casas más ilustres de nuestra patria.

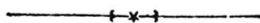
El cronista de Bizcaya, insigne y popular escritor, D. Antonio de Trueba, publicó en su obra *Capítulos de un libro*, curiosísimos detalles de la vida y trabajos de Lope Garcia de Salazar, á los que remito al lector, porque en este apunte, que acompaña al dibujo, me faltan el espacio y el tiempo para extenderme. La EUSKAL-ERRIA publicará más adelante, entre otros bosquejos, un recuerdo del famoso descendiente de los Salazares, *Don Luis de Salazar y Castro*, el de Pancorbo, genealogista fenomenal de fines del siglo xvii, y la *Casa de Ayala*, en los que con más detenimiento recordaré al glorioso génio de Muñatones.

Vivas ánsias tenía yó de visitar su Torre y de dibujarla, cuya indescriptible satisfaccion sentí, hace pocos meses, cuando despues de recorrer las minas de Triano, distinguí desde las escombreras del Campillo la ruिनosa y respetable mole de la olvidada fortaleza. Bajé á Pucheta, crucé por Lascarréras, dejé el camino real, tomé un sendero oculto entre los matorrales, que es, de seguro, el antiguo camino de la Torre, y llegué á ella, distrayendo una hora dentro de su solitario recinto y del palacio y ermita de San Martin, con una complacencia tal, que por sí sola hubiera recompensado mi excursion á Bizcaya, desde esta tierra de Campos, en cuya capital tambien campean, en un edificio del siglo xvi, las trece estrellas de Salazar, las diez panelas del Zadorra y los lobos de los históricos Señores de aquella noble comarca euskara.

R. BECERRO DE BENGOA.



MARIA ORBAN BAGARIK SORREUARI.



Jaungoikoaren eskuetako bear ta lanak
 Alabagarri dudarik бага dira dandanak,
 Alabagarri izar, Illargi eta Eguzkia,
 Alabagarri gaba egun ta egun sentia.
 Alabagarri arraiñ, egazti eta pistiak
 Alabagarri bedar, lora ta zugatz guztiak,
 Alabagarri ura, aiñea lur eta sua,
 Alabagarri illuna, argia, baita Zerua.
 Alabagarri ichaso, ibai eta iturriak
 Alabagarri iñontz, lei, zurda eta euriak;
 Alabagarri zeruetako espirituak,
 Alabagarri euren kantu ta euren soñuak;
 Alabagarri baña obe bat egun onetan,
 Alabagarri bikaiñ bat dogu zeru-lurretan;
 Alabagarri besteak danok here oiñetan
 Jarrita noa berau bakarrik gaur alabetan.

Alabau gura zindukedaz jo Jaunaren Ama!
 Alabau gura emonda al dodan gloria dana,
 Espirituan baña igorik izarretara,
 Zeintzukaz dozun chit apaindurik zuk arpegia,
 Oiñok Illargiz, galanto Eguzkiz soña jantzia,
 Aingeru ederrez barriz inguru dana josia.
 ¡Nok leukekean arpa bat oneek lako gozua!
 Nok leukekean mingaiñ dontzellak duiñ eztitsua
 ¡Ay nik baneuka martiri baten biotz sutua!

Alabetako Erregiña bat erregiñena,
 Agintari bat; baña agintari zeru-lurrena,
 Emakume bat; baña emakume dan ederrena.
 Alabetako baña au ondo ni ¿zer naz bada?
 ¿Zer da nilako gizon gisaiño illun argala?
 Baldin naikoa mundua ez eze zerua-ezpada?
 ¿Zelan leitekez nire ezpanok izan guraiña?
 ¿Zelan leiteke izan naikoa nire mingaiña?
 ¿Eta nun daukat biotza sutan bear dan aiña?
 ¡O Ama! bada egidazu gaur dontzellen boza,

Mingaiñau leundu, ezpanok meetu, sutu biotza,
Alabau zaizan agertuagaz beraren poza.

.....
.....

Agur, dirautsu, beronek ume zoragarria,
Agur, mingaiñak, Birjiña eder danen nausia,
Agur, ezpanok, Egillearen egiñ aundia,
Agur, begiok, begi guztien ikusgarria.
Agur, sorreran Rakelak baño ederragua,
Agur, sorreran Susanaak baño garbiagua,
Agur, sorreran Judit guztien Judit sendua,
Ikaraz dar-dar gaur dozulako jarri infernua.
Agur, sorreran gure Uda'arri liriotsua,
Agur, larrosa, krabelina ta jazmin gozua,
Lora guztiak baño zu zara loriagua.
Sorreran zara Tortola zuri guri guria,
Sorreran dozu urrueta bat baña aiñ ezti,
Sorreran zara doe danakaz jantzi jantzia,
Sorreran Aita Betikoaren dana grazia;
Sorreran zara berariz sortu Fenix liraiña,
Sorreran zara berariz sortu zarean aiña,
Sorreran zara berariz sortu aiñ garbi baña,
Izan zaitean Berboarentzat Ama bikaiña.
Sorreran zara Uso bat baña alako usoa,
Ederra baña askoz oraiñdik ederragoa,
Zure aotik ateraten dan zotin gozoa,
Da Espiritu Santuarentzat chit gogokoa.
Sortu baño len ziñan triseen poztutzallea,
Sorreran barriz Jaungoiko baten maite maitea,
Sorreran izan zarealako orban hagea,
Sorreran bertan oiñpetu dozu Cherrendongea.

Eta azkenez sorreran zara alahantzzea,
Igarla danen eta Asaben esperantzzea,
Martiri eta Apostoluen ondra betea,
Autorguilla ta dontzella santeen Irakaslea.
¿Nun topau leike beste bat zu duiñ onik Maria?
¿Nun topau leike beste ume bat bardingarria?
Begi bi oneek begira daien mundu guztira,
Igoko neuke igo al balei gaur Eguzkíra.
Lurra ez eze aratu daidan izar-lekua,
Ia an ete dan kriaturen bat orren duntsua,

Baña badakit aztertu arren Zeru osua,
 Utsik gorago dala arkitzen Jaungoiko altsua,
 Utsik gorago dala aurkitzen Egilla aundia,
 Zagozalako aingeru koruz gora jarria,
 Jaunaz ostean oñetan dozu beste guztia,
 Abnan, Isaak ta Jakoben ume zoragarria.

FELIPE ARRESE ETA BEITIA.

* * *

(TRADUCCION CASTELLANA).

Á MARIA CONCEBIDA SIN MANCHA.

Dignas de alabanza son ciertamente todas las obras y creaciones de manos del Señor; dignas de alabanza las estrellas, la Luna y el Sol; la noche, el día y la aurora; los peces, las aves y los brutos; las plantas, las flores y todas las especies de árboles; dignos de alabanza el agua, el viento, la tierra y el fuego; la oscuridad, la luz y el firmamento; el mar, los ríos y los arroyos; el rocío, el hielo, la escarcha y las lluvias; dignos de alabanzas los celestes espíritus y sus angelicos cantos; pero algo más digno aún de alabanza se nos ofrece en este día, que reclama los plácemes de cielo y tierra; y cediendo ante esta tolo cuanto hay de más noble y hermoso, he de cantar hoy solo sus glorias.

Quisiera alabarte, ¡oh Santísima Madre de Dios! y ensalzar tus glorias, cual se merecen, remontando mi espíritu hasta las estrellas, que forman el bello ornamento de tu divino rostro; hasta el esplendente Sol y la Luna, que constituyen tu pedestal; hasta las nubes de hermosos ángeles que te rodean por todas partes.

¡Quien tuviera á merced suya una tan grata arpa, una lengua tan dulce como la de las vírgenes, y un corazón tan ardoroso como el de los mártires, para ensalzar á la Reina de las reinas, á la Señora, dueña y árbitra de cielo y tierra; á la más hermosa de las mujeres!

Pero ¿quién soy para ensalzarla y cantar sus glorias? ¿Quién soy yó para tanto, pobre, oscura y débil criatura? Si el mundo entero no es bastante para alabarla dignamente, ¿cómo pueden mis humildes labios pretender ni aspirar á tanto honor? ¿Cómo puede bastar para ello mi ruda lengua? ¿Dónde hay en mi corazón fuego y ardor suficiente para tan magna empresa?

¡Oh, Madre! presta á mi voz la dulzura de la de las Vírgenes; suaviza mi lengua, aguza mis lábios y enciende mi corazón para que te ensalce, mostrándote la alegría de que me hallo poseído.

.....

¡Salve—dice mi corazón—bellísima criatura; Salve—dice mi lengua—oh soberana entre todas las Vírgenes; Salve—dicen mis lábios—obra magna del Creador; Salve—dicen mis ojos—admirable visión para todos los humanos!

Salve, Virgen, desde tu concepcion más hermosa que las Raquel, más casta que las Susanas, más fuerte que las Judits, que haces temblar hoy al averno; Salve ¡oh aurora sin nubes!, florida primavera, rosa, clavel y oloroso jazmin, flor más bella que todas las flores; tórtola blanca y tierna sin par, de dulce arrullo; dotada por el Eterno Padre desde tu concepcion de todos los dones y de todas las gracias; Fénix hermoso tan grande y tan puro desde tu origen como lo eres hoy, concebida para ser Madre divina del Verbo. Paloma, de hermosura inconcebible, el dulce suspiro que brota de tus lábios es grato en extremo al Espíritu-Santo.

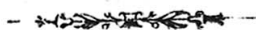
Antes de tu concepcion, consuelo de los tristes, en ella objeto del divino Amor, pura y sin mancha; al nacer estrellaste bajo tus plantas al soberbio Luzbel.

Salve, por último, ¡oh Virgen Santa. Tú, á quien los Profetas alabaron ántes de ser concebida; dulce esperanza de los Patriarcas, honor de los mártires y los Apóstoles, doctora de los Confesores y de las Vírgenes.

¿Dónde ¡oh Maria! puede hallarse otra más perfecta que Tú? ¿Dónde otra criatura que contigo pueda compararse? Para que estos mis ojos pudieran hoy contemplar el mundo entero, remontárame de buen grado al mismo Sol y escudriñara, no solo la tierra, sino también el firmamento, por ver si hallara otra criatura tan divina.

..... Pero, de sobra sé, que aunque revolviera el Cielo entero no había de encontrar quien te sobrepujara en dones, á no ser el mismo Dios. Únicamente Él es superior á Ti, pues te elevas sobre los coros de ángeles, y despues del Eterno Creador todo se halla bajo tus piés, purísima hija de Abrahan, de Isaac y de Jacob.

JOSÉ MANTEROLA.



CURIOSIDADES BASCONGADAS.

PREGUNTAS.

49. BOMBAS Ó GRANADAS «BISCAÏENS.»—Descaría saber el por qué á cierta clase de bombas ó granadas usadas en Francia en los siglos xvi y xvii se les daba el nombre de *biscaïens*, cuya traduccion literal es *bizcaino* ó *vizcaino*.

¿Tiene esta denominacion alguna relacion con las célebres ferre-rías de aquel Señorío?—A. MORALES DE LOS RIOS

* * *

50. BUFONES Y LOCOS.—Fué comun en la Edad media el lujo de los *bufones* y *locos*, no solo en las córtés de los soberanos, sinó hasta en los palacios de los magnates. ¿Existe noticia de algun loco, bufon, enano ú otro engendro de la especie, que haya pertenecido á familia originaria ó residente en estas provincias bascongadas?

Cada loco con su tema; yo me he propuesto hacer la biografía de aquellos escépticos que supieron vivir al amparo de los mismos reyes de quienes se mofaban con más ó ménos habilidad, y estimaría cualquiera dato sobre el particular objeto de esta pregunta.—IBIDEM.

* * *

51. LA BOINA.—¿Es prenda esencialmente bascongada ó de importacion flamenca? Los cuadros de Teniers nos muestran evidente su uso en una época en que aquí no figuraba de una manera tan típica como hoy. Conozco algunos ancianos que me han asegurado que la boina fué importacion del pais basco-francés. A últimos del siglo xviii (y aún hoy en algunas localidades) se usaba casi generalmente el sombrero de fieltro de los arratianos.

¿Se puede, pues, averiguar si la boina es prenda originaria del país, ó desde cuándo data su introduccion?—IBIDEM.

* * *

52. CHARRAN.—Hace algunos dias, en un libro ya casi agotado, cuyo título es: *Los españoles pintados por ellos mismos*, y en la descripcion del tipo *Charran* de la pl ya malagueña, tipo que moral y físicamente considerado es el proto-tipo de todo lo súcio, leía que esta palabra, tan popular en España, no solo no tenía la sancion legal de la Academia, sino que tampoco se le encontraba etimología en ninguna lengua conocida.

Conocido es, sin embargo, el bascuence. La palabra *charran* no puede quizás haber tomado su origen del *charri-andiya* ó *charri-andi*, transformado por el uso, ó de la voz *charri-an*?—IBIDEM.



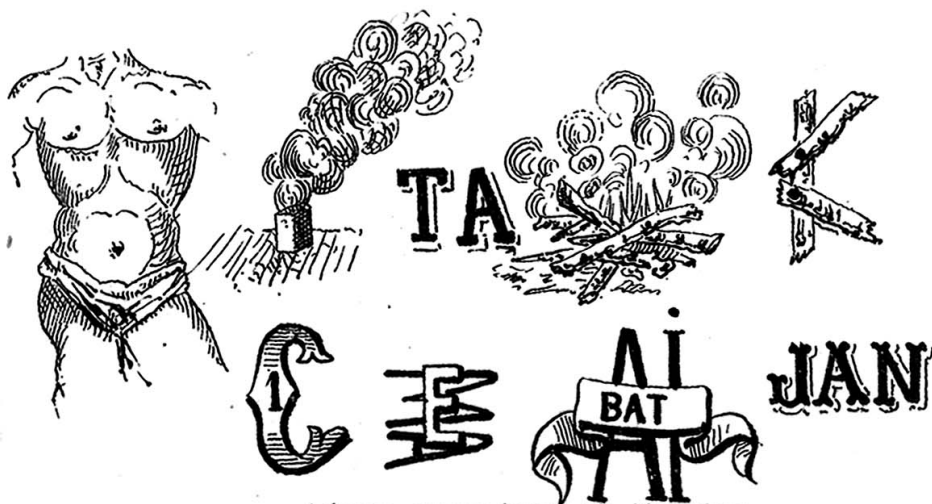
MISCELÁNEA.

El Sr. D. Paulino Alvarez Aguiñaga, natural de Haro, y alumno que fué del Instituto provincial de Alava en los primeros años de su fundacion, ha legado al mismo establecimiento, á su fallecimiento ocurrido en la Habana, las bibliotecas que poseía en Vitoria y en su pueblo natal.

El Sr. Alvarez Aguinaga (Q. E. P. D.) se ha hecho, pues, acreedor, por tan generoso desprendimiento, á que la provincia de Alava recuerde siempre con profundo respeto y veneracion el nombre del finado.

La Excm. Diputacion de Bizcayá, en sesion del dia 25 de Noviembre, tomando en consideracion las indicaciones que se hacen en la prensa de Madrid, y en la de dicha localidad acerca de los propósitos que abriga el gobierno de trasladar la Escuela superior de Minas á alguno de los centros mineros de la península, y persuadida de los grandes beneficios que había de reportar á la provincia el que se estableciera en ella dicha Escuela, con ventajas positivas tambien para la misma enseñanza, por ser Vizcaya una de las comarcas mineras más importantes de España, á la vez que de las en que alcanza mayor desarrollo la industria siderúrgica, acordó nombrar una comision compuesta de los Sres. Salazar y Arana, para que, poniéndose de acuerdo con el Excmo. Ayuntamiento de la I. villa de Bilbao, y trasladándose á la Côte, gestione con toda actividad á fin de conseguirlo, ofreciendo al efecto cuantas facilidades pueda prestar la Corporacion provincial.

VIgarren MUTADI EDO ISITZA.



Askantza urrengo lumero edo liburuchoan.



EL BREBAJE MARAVILLOSO

(CONTINUACION).

Con ademán cortés y respetuoso
el jóven se aproxima á la doncella,
y viendo en su semblante retratados
el espanto, el terror y la fatiga,
viéndola vacilante, que parece
que se niegan sus piés á sostenerla,
la toma por el brazo con dulzura
y la ayuda á sentarse nuevamente
sobre el robusto tronco calcinado.
Ella, en sentidas y elocuentes frases,
su gratitud sin límites le expresa,
y encarecidamente le suplica
que su nombre y linaje le revele.
—«Sepa yó, añade Luz, quien me ha librado
de una muerte segura y horrorosa,
y pueda, cuando torne á mi morada,
decir á Sancho Diaz de Basurto
el nombre del mortal sin cuya ayuda
la hija que idolatra hubiera sido
víctima triste de esa horrible fiera.»
Cuando el de Gámiz oye que la jóven
á quien acaba de salvar la vida
es la preciosa Luz, placer y orgullo
de su enemigo fiero é implacable,
á ocultar su apellido se resuelve,
y de este modo dice á la doncella:
—«Mi nombre es Pero Lope de Mendivil,
montañés de Navarra. Mi buen padre
de un mensaje importante me ha encargado
para su amigo y deudo Juan de Urbilla,
á cuya fuerte torre, que se encuentra
al extremo del bosque, llegué hoy mismo
con la primer sonrisa de la Aurora:
Fatigado de un viaje tan penoso,
retiréme esta noche á mi aposento
así que ví que tras las altas cumbres
se iba ocultando el lumínar del día;

pero fué en vano todo lo que hice
por conciliar el sueño; pues Morféo
lo mantuvo alejado de mis párpados,
con los mil artificios que él emplea
cuando se empeña en sernos impropicio.
Sin que pudiese adivinar la causa,
una inquietud extraña é insufrible
se apoderó de mí completamente;
ideas singulares y confusas
atormentaban mi agitado espíritu,
y un misterioso instinto me decía
que abandonára el bien mullido lecho
y en el espeso bosque me internáse.
El rumor de las hojas, agitadas
por el süave soplo de la brisa,
parecía llamarme dulcemente;
un rayo de la luna, penetrando
por la abierta ventana en mi aposento,
fijóse con amor sobre mi rostro,
y pareció invitarme á que saliera
á vagar por la selva, iluminado
por la pálida reina de la noche.
¡Cuánto celebro haber obedecido
á la voz misteriosa de las hojas,
y al resplandor amable de la luna!
¡Oh! Benditos los génios de la selva
que aquí han guiado mis errantes pasos,
para salvar de muerte miserable
á un ángel de candór y de hermosura!
Pero, por Dios decidme, bella jóven,
¿cómo es que os hallo sola en la montaña
á una hora semejante? ¿Acaso el sueño
huye tambien de vuestros bellos ojos?
¿Acaso el niño ciego ha conseguido
con una de sus flechas traspasaros
el corazon sencillo é inocente,
y buskais el silencio de los bosques
para soñar despierta en el objeto
de vuestras tiernas, amorosas ánsias?»

—«No conozco el amor más que de nombre,
y jamás he sentido todavía
los dolores acerbos que procura,
según dicen personas de experiencia.
Ni nunca el sueño se me muestra esquivo,
pues apenas le llamo, sin tardanza
viene á cerrar mis fatigados ojos
con sus dedos de plomo, suavemente,
y me envía visiones deleitosas
que me hacen desear ¡deseo vano!
que la vida real se cambie en sueño,

y en realidad el sueño se trasforme.
Mi padre Sancho Díaz de Basurto,
al señor de Saracho y al de Gámiz
y al viejo Alonso Ortiz de Olaverría
guerra á muerte y sin tregua ha declarado;
mas como ya es anciano y con achaques,
y apenas puede sostener la lanza,
duda de la victoria y me ha pedido
que le venga en ayuda, componiendo
un portentoso y singular jarope
que hace invencible al hombre que lo bebe,
jarope cuya mágica receta
heredé de una dueña venerable.
Vine al espeso bosque por los simples
para hacer el brehaje necesarios,
y ocupada en buscarlos, poco á poco
me interné en la montaña sin sentirlo,
hasta que ya estenuada de fatiga
me senté en este tronco, y quiso el cielo
aquí guiar vuestros errantes pasos,
para librarme de espantosa muerte.»

—«Bien podía el hidalgo de Basurto
haberlos confiado á la custodia
de alguno de sus leales servidores,
en vez de enviarlos á la umbría selva
enteramente sola y sin amparo.»

—«Ignora mi buen padre mi venida:
él sabe que en la torre tengo siempre
de yerbas coleccion bien abundante,
y ni por un momento ha imaginado
que, para ver cumplido su deseo,
fuerza era que la hija que idolatra
saliese en el silencio de la noche
á vagar de la selva en la espesura.
Y era preciso que viniera sola,
pues sabed que estos simples prodigiosos
pierden sus sorprendentes cualidades
á buscarlos viniendo en compañía
de álguien que sus virtudes desconoce.»

—«Así pues, mi presencia en este sitio
á esas yerbas su poder les roba?»

—«No, porque ya en la mágica vasija
encerradas están, y solo falta
preparar el jarope, pues aunque este
puede hacerse lo mismo en otra parte,
tendrá mayor virtud, más eficacia,
si en la encantada selva lo preparo,
á la luz misteriosa de la luna,
y bajo la influencia favorable
de las hadas y génios de la noche.»

Como la niña está muy fatigada,
no quiere permitir Fortun de Gámiz
que ella su asiento rústico abandone;
y á buscar ramas secas se apresura,
con las que pronto forma un montoncillo
y hace un fuego chispeante y agradable
cerca de la doncella; luego toma
la singular vasija de sus manos,
y despues de llenarla de agua clara
en un arroyo bullidor, la pone
junto al alegre fuego. La doncella,
muy léjos de mostrarse sorprendida,
acepta los servicios del mancebo
como un justo homenaje á sus encantos,
y una sonrisa amable, esplendorosa,
en su dulce semblante se dibuja.
Tan intenso es el fuego, que muy pronto
el agua que contiene la vasija
entra en ebullicion: la niña entónces,
con una rama ardiente de la hoguera
el líquido revuelve, pronunciando
unas breves palabras en voz baja,
en una lengua extraña, incomprensible,
y queda hecho el jarope portentoso.

—«Está ya preparado este jarope,
y es tiempo de volver á mi morada,»
exclama la doncella, levantándose
para tornar á la vetusta torre.
Pero ¡ay! como la jóven ha corrido
durante tantas horas por la selva,
hállase fatigada de tal modo
que apénas puede dar un solo paso,
pues sus piernas flaquean, y cayera
sinó porque el de Gámiz la sostiene.
—«En vano trataríais, dice el jóven,
de volver á la torre de Basurto,
pues el camino es largo y escabroso
y se niegan los piés á sosteneros..
Aquí quedad, doncella encantadora;
templada y deliciosa está la noche,
embriagan los perfumes de la selva,
brilla en el zénit la argentada luna,
todo respira paz, reposo y calma.
Blando lecho os ofrece el verde césped;
y ha de adormiros el süave arrullo
de las hojas; yo en tanto, vigilante,
he de velar vuestro tranquilo sueño.
La alcoba más suntuosa envidiaría
este verde tapíz, ese alto techo
pintado de un azul puro y hermoso ;

ese soberbio techo, del que cuelgan
innumerables lámparas brillantes.
Aquí quedad: gustad bajo mi guarda .
del apacible sueño, sin recelo,
y cuando el alba su hechicero rostro
nos muestre por las puertas del Oriente,
volveréis á la torre de Basurto,
y por feliz tendréme y muy honrado
si entónces permitís, hermosa jóven
que hasta el fin de la selva os acompañe.»

La doncella sencilla é inocente,
cuyos preciosos párpados se cierran
de sueño y de fatiga, con agrado
escucha las palabras del de Gámiz.
En el lugar que el jóven le designa
se acuesta confiada y presurosa
sobre la alfombra de lozano césped,
y el de Gámiz, solícito y amable,
la cubre cuidadoso con su manto.
Luego, para evitar que su presencia
distriga á la doncella, y de sus ojos
ahuyente el dulce y apacible sueño,
un buen trecho se aleja de su lado
y se sienta en el césped, màs temiendo
de Morféo ceder al suave influjo
(pues con rara malicia se complace
en enviarnos letargos profundísimos
cuando velar debemos), se levanta,
y con paso muy lento y mesurado
á la luz de la luna se pasea.
Luz le sigue algun tiempo con la vista,
porque siente un placer indefinible
en contemplar al jóven, cuyo aspecto,
semblante varonil y voz melosa,
su corazon sencillo han cautivado;
pero, por fin, la vence la fatiga,
cierra los bellos ojos lentamente,
y la deidad benéfica del sueño
amorosa la cubre con sus alas.

VICENTE DE ARANA.

(Se continuará).



ABEREDARI MIRAGARRIA.

(JARRAIKERA).

Kortesi eta errespëtozko adliemanarekin urbiltzen da galaia neskach garbiarengana, eta ikusirik bere aurpegian ekauzatuak bildurra, ikara eta nekea, ikusirik zalantzan, dirudiela bere oñak ez dutela zuti iduki nai, goisoro artutzen du besotik eta lagundutzen dio berriro eseritzen erraustutako enbortzarraren gañean. Neskachak, adiragarritzko itzera egokiakin ematen diozka kabu gabeko eskerrak, eta geitizkiro eskatzen dio esan dezaiola bere izena eta etorkia.

—«Jakin dezan nik, dio gañera Luzek, nork libratu nauen eriotz ziertu eta izugarri batetik, eta nere echera itzultzean esan dezaio-kedan Basurtoko Sancho Diaz ilkorraren izena zeñaren laguntza garberik izango zan pizti izugarri orren janskai tristea Sanchok zeagigurtutzen duen alaba.» Gamizkoak aditzen duenean orduanche bizia libratu dion ura dala Luz ederra, bere etsai gogor eta gozaezgarriren atsegiña eta urgullua, erabakitzen du bere lonbrea gordetzea eta mintzatzen zaio gisa onetan neskach garbiari. —«Nere izena da Mendibilgo Peru Lope, Naparroko menditarra. Nere aita onak eman dit egoki dan mandatu bat. Ubillako Juan bere adiskide eta aidearentzat, zeñaren dorre indartsura, arkitzen baita basoaren beste iskiñean, allegatu nintzan gaur bertan Egunsentiaren lendabiziko parriskarekin. Auldua bidaje aĩn nekatsu batekin, erretiratu nintzan gau onetan nere gelara ikusi nuenean egunaren argikaria gordetzen zijoala mendi muñoren atzean; baña loak artutzeko egin nuen alegiñ guzia alperrik izandu zan, bada Morfeok iduki zuen nere betazaleatik urruti, berak usa oi dituen milla mañakin gure kontra enpeñatzen danean. Ezin jakiñik erakai edo motiboa, oiez bezelako eziñegon eramezgarri bat senti nuen oso nitaz; irudi bakarrak eta naasiak minkaiztutzen zuten nere ispiritu mugitua, eta misteriozko gogakida batek esaten zidan lajanezala oi ongi biguña eta sortu nedilla baso ichian. Ipar-aize liguñak mugitutako orrien otsamarrak, goisoro deitzen zidala zirurien; leio irekitik nere gelan sartutako, illargiaren erraiñu bat, tinkatu zan amorioz nere aurpegian, eta zirurien deitzen zidala atera nendiela orron ibillitzer gaueko erregiñ oriak argitutako oianean. ¡Zeñen atsegiñ dedan obeditu izana orrien ots misteriosoari eta illargiaren distiadura maitagarriari! ¡O! Bedeinkatuak izan bitez nere pauso galduak onera zuzendu dituzten basoko jainkodeak, garbitasun eta edertasunezko aingeru bat libratzeko doakabezko

eriotzatik! Baña Jaungoikoaren izenean, esan zaidazu, neskach ederra. ¿Nola arkitzen zaitut bakarrik mendian garai oneta n? ¿Iges egin du benturaz loak zure begi elerretatik ere? ¿Auritsuak ote du irichi zure biotz garbia eta gaitzikgabea batetik bestera iragotzea bere gezien batekin eta billatzen dezu basoen illuntasuna esnaa amets egiteko zure naitasun biguñak, amorotsuak dituen artaz?»

—«Izenaz bestetaz ez det amorioa ezagutzen, eta inoiz ez ditut oraindik sentitu ematen dituen oñaze gogorrak, mundua ezagutzen dutenak diotenez. Etzait ere igeska ibillitzen loa, bada deitu beziñ laster, berandu gaberik dator neri begi nekatuak ichitzera, bigunkiro, beraunezko here beatzakin, eta ikusera gozatsuak biraltzen dizkit nai erazten didatenak jalper naia! egiazko bizitza ametsean truka dedilla, eta ametsa izate egiazkoan. Nere aita Basurtoko Sancho Diazek, azaldu dizkie eriotz guda eta geraldirik gabe Sarachoko jaunari, eta Gamizkoari eta Olaberriko Alonso Ortiz zarrari; baña nola dan agure zarra ia eta erbaltasunakin, eta nola ez dezaiokeen aldean icheki lantzari, bildur da goraipenaz eta eskatu dit natorkiola lagundutza, miragarritzko edarigozo bakan bat moldatuaz garaitezgarri egiten duena edaten duen gizona, edarigozoa zeñaren errezeta mirakindarra dedan echekoandre errespetozko batek neri utzia. Etorri nintzan baso orritsura aberedaria egiteko bear diran gai billa, eta oen billa nabillela, polliki polliki sartu nintzan mendian sentitu gaberik, aliketa nekez makaldua eseri nintzan arte enbor onetan, eta zeruak nai izandu zituen zure pauso galduak onera zuzendu, eriotz izugarritik ni libratzeko.»

—«Biraldu zezakean Basurtoko nobleak bere serbitzari leialen bat zure zai, utzi gabe bakarrik eta nork begira gaberik etortzen oian itzaltsura.» —«Nere aita onak ez daki nere etorrera: badaki beti daukazkidala ausarkiro belar bilgoak, eta inondik etzaio gogoratu, bere deseo edo naia kunplitzeko porchazkoa zala zeagi gurtutzen duen alabak irten zezala gau isillean. Eta nai ta nai ez etorri bear nuen bakarrik, bada jakin zazu miragarritzko gai oek galdutzen dituztela euren doai arrigarriak beren birtuteak ez dakizkien batekin billa etorri ezkerro.» —«Beraz orduan, toki onetako nere egoerak ebazten dizkie belar oriei euren podorioa?» —«Ez, zeren ontzi mirakindarrean gordeak dagozte ia, eta edarigozoa prestatzea palta da bakarrik, bada au egiñ al izan arren orobat beste leku batean, birtute, otserru geiago izango du, preztatzen badet baso edo saroi arrigarrian, illargi misteriosoaren argian, eta gaueko sorgin eta jainkodeak euren alde duten egikaripean.» Nola chit nekatua dagoen neskatilla Gamizko Portunek ez du nai ark laja dezala eserleku basarritarra; eta bi-

lhatzen ditu agudo adar idorrak, zerekin moldatzen duen ariñ pillacho bat eta egiten du su bat chingartsua eta ederra neskach garbiaren urbillean ; artutzen du ondoren parerik gabeko ontzia aren eskuetatik, eta erreka bullari batean ur garbiz bete ondoren, paratzen du su biziaren ondoan. Neskach garbiak, arritzeko ichurarik gabe, ontzat artutzen ditu galaiaren menekio edo serbitzak, bere arrizdeen omenaje bidezko bat bezela, eta parriska maitagarri bat, argierazkoa, azaltzen da bere aurpegi goisoan. Aiñ bizia da sua, ezik chit laster asitzen da irakiten ontzian dagoen ura ; orduan neskatillak, surtako adar irazeki batekin naasten du ura, adiezgarritzko erdara batean, isilehorik itz labur batzuek esanaz, eta edari gozoa geratzen da egiña.

—«Prestatua dago elarigozo au, eta nere echera itzulitzeko garaia da,» deadar egiten du neskach garbiak, alchatuaz, bere dorre zarrera itzulitzeko. Baña jai! nola neskach gaztea ibilli dan basoan ainbeste orduren buruan, alako moduan arkitzen da nekaturia ezik ez dezake aldean pauso bat eman, bada bere aztalak koloka daukazki, eta eroriko litzake Gamizkoak ezpalioko ichekiko.

—«Alperrik naiko zen luke, dio galaiak, Basurtoko dorrera itzuli, bada luzea eta latza da bidea, eta oñak etzaituzte iduki nai zuti. Gelditu zaitez emen, neskach gazte arrigarria: giro onezkoa eta ederra dago gaua, arritzen dute saroiko usai gozoak, distiatzen dute erpiñean zillarrezko illargiak, denak asnasatzen du pakea, atsedena eta geraldia. Oi biguña eskeintzen dizu zoi belartsuak, eta orrien ots biguñak lo eraziko dizu. Bienbitartean nik, ernai kontu artuko diot zure lo soseguari. Gelarik kostotsuenak izango lioke kutizia zoi belartsu oni, urdiñ garbi eta eder pintatutako ichagoi altu orri : ichagoi goiti orri, zeñetatik zinzillik dauden eziñ kontaala argiontzi distiari. Gelditu zaitez emen : ar zaiozu gusto lo gozoari, kezkarik gabe, ni zure zai nagoela, eta egunsentiak bere aurpegi zoragarria Sortaldeko ateetatik ikuserazten digunean, itzuliko zera Basurtoko dorrera, eta zorioneko eta chit onradu idukiko det nere burua uzten badidazu orduan, neskach ederra, lagundu dizazutedala oianaren azkeneraño.»

Toleskabe ta gaitzikgabeko neskach garbiak, zeñaren betazal ederrak ichitzen diran logalez eta nekez, grazi onez aditzen ditu Gamizkoaren itzak. Etzaten da bereala konpiatua galaiak esan dion tokian zoi guriren oñazpiko gañean, eta Gamizkoak, prest eta maitagarri, estalitzen du kontuz bere mantuarekin. Ondoren, bere presenziak etzezan neskach garbia desoartu, eta aren begietatik itsuri erazi gozaerazko eta eztitzuzko loari, alde egiten du aren ondotik bide puzka

batean eta eseritzen da zoi gañean, baña Morfeoren egikari biguñari baza emateko bildurrez (bada oiez bezelako gaiztakeriaz pozkidatzen da guri lotargi oso beteak biraltzen esnaa egon bear degunean), alchatzen da, eta pauso chit geldiarekin eta begirunezkoarekin orrons ononz dabill illargiaren argian. Luz-ek jarraitzen dio bere bistarekin denbora piskaren batean, zeren esanezkisunezko atsegintasun bat sentitzen du galaiari begira, zeñaren aurpegiak, begitarte azkarrak eta hoz eztitsuak irabasi duten, aren gaitzikgabeko biotza; baña, azkenean, garaitzen du nekeak, ichitzen ditu pollikiro bere begi ederrak, eta logalearen jainkode ongilleak bere egoakin estalitzen du maitatsu.

(Jarraituko da).

CLAUDIO OTAEGI-KOAK
euskaratua.

ERRIKO-SEME DONOSTIARRA.

Soneto premiado en los Juegos florales de esta Ciudad con la TAZA DE PLATA, ofrecida por la Sociedad

LA FRATERNAL.

Begiyetan farrak : aboan, fiña,
Itz erdi egokia edo lorea.
Sudurra zercho bat lotzagabea:
Damakin beldurti, moldatu eziña.
Naiz pobre edo aberatz, beretzat diña ;
Piñsoaletatik soñu zalea;
Dantz guzietan zan pare bagea
Ta ez zitzaion irten lenengo agiña.
Chapel altuakin, boina jechirik
Begiraño, edo utzik kalparra,
Ondo beti; nai dan soña jantzirik
Diruri dukea; naiz izan zarra,
Ume beti. Au da bizi bizirik
Erriko semea. DONOSTIARRA.

SERAFIN BAROJA.

DICCIONARIO HERÁLDICO
DE LA
NOBLEZA GUIPUZCOANA.

(Continuacion).

- MENDIA—en Uribarri (Mondragon)—partido en pal : 1.º de oro con un árbol verde, y empinante á él una cabeza de su color natural; 2.º de plata con dos lobos andantes negros con lenguas rojas puestos en pal.
- MENDIBE—en Zarauz—partido en 4 cuarteles : 1.º y 4.º rojos con dos calderas de oro en cada uno ; 2.º y 3.º de plata con sendos lobos de su color natural.
- MENDIBELZUA ó MENDIBITZU —en Bedoña (Leniz)—en punta: alto azul con tres estrellas de oro, bajo de plata con una encina verde y 2 jabalís negros empinantes.
- MENDIGOITIA—en Eibar—partido en pal : 1.º rojo con un pedazo de muro de plata; 2.º de oro con un árbol verde.
- MENDIOLA—en Leniz—en campo de oro un árbol verde y dos lobos negros andantes atravesados á su tronco.
- MENDIOLA—en Eibar—partido en pal : 1.º de oro con un árbol verde y una cabra empinada de su color natural; 2.º de plata con dos lobos negros andantes.
- MENDIZABAL—en Goyaz—en campo azul dos lobos asidos á una caldera pendiente de llares de plata; orla roja con nueve aspas de oro.
- MENDIZABAL—en Villarreal de Urrechu—partido en pal : 1.º de oro con una cruz roja flordelisada; 2.º rojo con dos fajas de oro y sobre cada una de ellas dos aspas rojas.
- MERCADO—en Mondragon—en campo azul una banda de oro de dos piezas entre dos soles de oro. El obispo D. Rodrigo de Mercado, descendiente de esta casa, añadió á este escudo una orla de oro, y en ella, escrito con letras negras, el siguiente lema, digno en verdad de tan eminente prelado : *A solis ortu usque ad occasum laudabile nomen Domini.*
- MICHELENA—en Aya—en campo rojo una banda de plata entre dos estrellas de oro.

MINER—en Hernani—en campo de oro una encina verde con bellotas de oro y dos osos á ella empinadòs ; orla azul con ocho flores de lis de oro.

MIRANDA—en Hernialde—en campo de plata un águila negra ; orla azul con cinco cabezas de doncellas y cinco veneras de plata interpuestas. Otros de este apellido tienen diferentes armas.

MIRANDAOLA, MIRANDAULA ó MIRANDULA—en Legazpia—en campo de oro una águila negra esplayada con pico rojo y en él un volante blanco que dice: *Si Deus nobiscum, quis contra nos*.

MITARTE—en Arenaza (Leniz) de donde pasaron los de este linaje á Arechavaleta—partido en 4 cuarteles: 1.º y 4.º de oro con sendas águilas azules rampantes y volantes; 2.º y 3.º rojos con tres estrellas de oro en cada uno; por timbre un águila con la letra *Imitarte*.

MOYUA—en Vergara—en campo de plata un oso empinante á un roble verde.

MUGARRIETA—en Fuenterrabia—en campo verde una torre de plata ; orla roja con ocho aspas de oro.

MUGICA—en Gudugarreta—en campo de oro tres fajas rojas.

MUGICA—en Villafranca—en campo verde una banda de oro en bocas de dragantes entre dos escuditos de plata borrados de azul.

MUGUERZA—en Eibar—en campo de oro diez panelas verdes.

MURUA—en Leniz -- en campo de plata cinco panelas azules puestas en aspa; orla roja con trece estrellas de oro.

N.

NARBAIZA—en Vergara—en campo azul cinco lirios de plata puestos en aspa; orla de oro con roeles rojos.

NECOLALDE—en Zumarraga—partido en 4 cuarteles: 1.º y 4.º de plata con sendos grifos azules; 3.º y 4.º azules con sendas aspas de oro.

O.

OA—en Usurbil—en campo rojo una banda fuselada de tres fusos de oro con dragantes verdes entre dos flores de lis de oro.

OCHOA—cerca de San Sebastian—terciado : en cada uno de los dos cuarteles altos una cruz llana de oro en campo rojo y en el bajo un árbol verde y un lobo negro con la lengua fuera andante á su pié.

- OCHOARIN—en Ataun—en campo verde un monte de plata y sobre él un castillo de oro; orla jaquelada de oro y azul.
- ODRIOZOLA—en Azpeitia—partido en 4 cuarteles: 1.º y 4.º de plata con un madroño verde con fruto rojo en cada uno; 2.º y 3.º verdes con sendas torres de plata.
- OCHABERA—en Andoain—en campo de plata dos lobos negros; orla de oro con ocho aspas rojas.
- OIQUINA—en Zumaya—en campo azul un lebel de plata y en lo alto del escudo dos estrellas de oro.
- OLA ú OLEA—en Segura—partido en 4 cuarteles: 1.º y 4.º de oro con dos fajas azules en cada uno; 2.º y 3.º rojos con sendas flores de lis de oro.
- OLAEGUI—en Oyarzun, en Aya y en Zumarraga—escudo con un castillo orlado por estrellas de oro en campo rojo.
- OLABARRIETA—en Segura—partido en aspa: alto de oro con un árbol verde; bajo de oro con un castillo pardo, lados fuselados de plata y azul.
- OLABE—en Mondragon—en campo de plata dos ojos negros.
- OLACIREGUI—en Oyarzun—partido en pal: el cuartel 1.º á su vez partido en faja; la parte alta de oro con un castillo sobre peñas y la baja azul con un hierro de lanza de plata; el 2.º cuartel de oro con un árbol verde.
- OLAETA—cerca de Alegría—en campo de oro cinco lobos negros puestos en aspa.
- OLALDE—en Mondragon—en campo azul una nave de oro con velas desplegadas de plata sobre ondas de mar; dentro de la nave un hombre con una espada en la mano cortando los cables y en lo alto del escudo un letrero que dice: OLALDE.
- OLALDE—en Oñate—partido en 4 cuarteles: 1.º y 4.º de plata con sendos leones rampantes rojos coronados; 2.º y 3.º partidos en faja con lo alto azul y lo bajo de oro.
- OLALDE—en Oyarzun—partido en faja: alto de oro con un árbol; bajo rojo con cinco veneras ó conchas de plata.
- OLALDE—en Vergara—en campo rojo orlado de oro una cruz de este metal con dos ganchos fija en una peana blanca de dos gradas y al pié un leon rampante de su color natural coronado de oro.
- OLANOTEGUI—en Legazpia—partido en 4 cuarteles: 1.º y 4.º de plata con un águila negra en cada uno; 2.º y 3.º rojos con sendas cru-

ces flordelisadas de oro. Por timbre cuatro banderas con cuatro flores de lis de colores encontrados, la primera de plata con flor de lis negra, la segunda negra con flor de lis de plata y así las otras dos. Rodea el escudo una orla de plata llena de castillos rojos y de cruces flordelisadas negras.

OLAONDO—en Elduayen—partido en faja : alto de plata con una cruz flordelisada roja: bajo verde con dos conchas de plata.

OLARIAGA—en Idiazabal—en campo de oro un roble verde con un jabalí pasante al pié y un águila negra con las alas abiertas en actitud de lanzarse desde la copa del árbol á hacer presa en el jabalí.

OLARIAGA—en Mondragon —en campo rojo una imagen de San Juan Bautista con pellejo pardo, manto verde y bandera azul con flámula con una cruz en medio de ella y otra en el remate de su asta; á los piés del santo cuatro peñas y debajo de ellas cuatro árboles encima de un dragon verde; orla de oro y en ella unas letras negras que dice: *Ecce agnus Dei qui tollis peccata mundi*.

OLASCOAGA—en Aya y en Hernani—en campo de oro un guindo verde con su fruto ; en medio del tronco una mano de hombre tendida y abierta como que está clavada en el mismo y por cada lado un lobo negro empinante ; orla de plata con una cadena azul de ocho eslabones.

OLASO—en Elgoibar—fué cabeza del bando gamboino en Guipúzcoa: en campo de plata tres panelas puestas en triángulo.

OLAZABAL—en Aya—en campo de oro una encina verde con un jabalí negro andante al pié; orla roja con ocho roeles de plata.

OLAZABAL—en Alzo—en campo de oro un roble verde con fruto de oro sobre un prado; á un lado del árbol un jabalí negro corriendo y al otro un cazador con orquilla de caza en las manos en actitud de esperar al jabalí que le acomete; en lo alto del escudo una panela roja á cada lado del árbol.

OLAZARAN—en Oñate—en campo de plata un leon rampante azul y en lo alto del escudo una cruz flordelisada roja.

OLAZARAN—en Salinas—partido en pal : 1.º de plata con seis panelas verdes: 2.º verde con una torre de plata.

OLAZARRA—en Andoain y en Legazpia—en campo de oro un árbol verde con un jabalí arrimado al tronco y á cada lado del árbol debajo de la copa una flor de lis azul; orla roja con 8 aspas de oro.

OLLO—en Hernani (distinta de la casa de Ollo de Navarra)—en cam-

po de oro un roble verde con tres jabalís negros empinados, uno por delante y los otros dos por los costados.

OÑATIBIA—en Gabiria—en campo verde un castillo con puertas y ventanas azules puesto sobre ondas de agua de azul y plata y sobre la torre del homenaje un brazo armado ; orla de oro con una cadena de su color natural.

OÑEZ—en Azpeitia—partido en dos cuarteles : el 1.º de oro con seis bandas azules y el 2.º rojo con tres flores de lis de plata.

OQUENDO—en Salinas—partido en faja : en el cuartel alto dos cabezas de dragones encontrados y mas arriba una cifra formada de una *q* entre dos O como símbolo del nombre Oquendo, y sobre esta cifra una corona; en el cuartel bajo dos lobos andantes puestos en pal.

OQUENDO—en San Sebastian, (procede de la casa del mismo apellido sita en Salinas segun una antigua *Genealogia de la familia de Oquendo*)—partido en pal: 1.º azul con dos cabezas de dragones de oro encontradas y mas arriba una cifra formada de una *q* entre dos O coronada del mismo metal; 2.º rojo con una torre de oro con puertas y ventanas azules asentada sobre ondas de mar azules y blancas y en el homenaje un brazo armado de oro con una espada desnuda en la mano.

ORAA—en Zumarraga—partido en faja : alto rojo con un castillo de plata sobre agua azules; bajo azul con cuatro fajas de oro y en cada una tres estrellas azules.

ORAE—en Anguiozar—partido en pal : 1.º con dos pinos verdes y en medio cinco panelas del mismo color puestas en aspa; 2.º rojo con una faja de oro en el tercio alto y arrimado al perfil del pal medio árbol verde con fruto de oro y con una cabra blanca manchada de negro y armada de oro empinante al tronco ; por orla ocho aspas de oro en campo rojo.

ORBEA—en Eibar—partido en faja: alto de plata con un madroño verde, bajo verde con dos fajas de plata. Otros ponen en campo azul un castillo de plata sobre peñas verdes y pardas y en lo alto del escudo dos estrellas de oro, una á cada lado; orla roja con una cadena de oro.

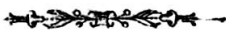
ORCAZAGUIRRE—en Tolosa—en campo de plata una torre de piedra puesta sobre una montaña; orla azul con cuatro flores de lis de oro.

ORIA—en Legorreta—partido en faja: alto azul con 2 águilas de oro volantes; bajo de plata con un lobo andante negro con lengua colorada.

- ORIA—en Idiazabal —en campo de oro un roble verde y un jabalí andante sobre ondas de agua de plata y azul.
- ORIBAR—en Aya—partido en pal: el cuartel 1.º con una torre parda con su homenaje, almenada sobre ondas de agua y detrás una barra blanca de revés; el cuartel 2.º partido á su vez en dos con dos lobos negros andantes sobre campo rojo en la parte alta, y dos calderas negras sobre campo de oro en la baja.
- ORO—en Mondragon—en campo azul siete balas de artillería, de oro.
- ORO-ITURRALDE—en Leniz—en campo negro siete roeles de oro al lado derecho del escudo y al izquierdo una fuente de plata vertiendo agua por lo alto. El capitán Lope Ochoa de Oro-Iturralde añadió en lo alto de este escudo un brazo derecho armado, por haber perdido el suyo peleando valerosamente en la batalla de Noddinguen, dada el 6 de Setiembre de 1634.
- OSINAGA—en Mondragon y en Oñate—en campo de oro dentellado de rojo un perro rampante rojo y por timbre sobre el casco un león del mismo color. Iguales armas tiene la casa de los capellanes de Oxinaga en Lequeitio.
- OTADUY—en Oñate—en campo de oro una encina verde con bellotas de oro y dos jabalís negros empinados.
- OTALORA—en Aozaraza (Leniz)—en campo de plata una argoma verde florida y atravesados sobre el campo dos lobos negros, el uno andante al lado derecho y el otro al izquierdo en encontradas direcciones.
- OTAZABAL—en Lazcano y en Azcoitia—en campo de plata un monte ancho verde con ondas de agua al pié, una torre de piedra en lo alto y un lobo negro empinado por cada lado.
- OTAMENDI—en Azpeitia—en campo de oro un árbol verde y sobre la copa una aspa roja.
- OTEIZA—en Amezqueta—partido en banda: alto de oro con un grifo de oro, ambos rampantes y encontrados; orla jaquelada de azul y plata.
- OYANGUREN—en Elgueta—en campo de plata un águila roja; orla azul con ocho torrecillas de oro.
- OYANGUREN—en Zumarraga—partido en 4 cuarteles: 1.º y 4.º rojos con sendos grifos de plata; 2.º y 3.º de oro con una caldera negra en cada uno.

JUAN CÁRLOS DE GUERRA.

(Se continuará)



✠ JESUS JAYO - BERRIARI.

*Soñu ederrak joaz
Bidian astera
Belen-aldera goaz
Jesus ikustera.*

Oskarbi dagoala
Izarren argian
Artzai batzuek dira
Ageri mendian,
Gañoak erne daude
Ardura andiyan
Aingeru bat juan zaye
Gabaren erdian.

Soñu ederrak joaz...

«¡Poztu artzaiak poztu!
-- Aingeruak diyo --
Belengo estalpián
Dala Jesus jayo,
Mendietan barruna
Oju ta lekayo
Joanik adoraziyo
Eman bear zayo »

Soñu ederrak joaz...

Aurcho jayo-berria
Or larru-gorriyan
Aingeruak kantari
Dauzkatzu aurrian.
«Gloria Jainkoari
Zeru ederrian
Borondáte on-dunai
Pakea lurrian.»

Soñu ederra joaz...

Orra nola dituan
Jesusen jayotzak
Bizirotz alegratu
Artzayen biotzak;
Dijoaz galtzar-pean
Arturik bildotsak
Belengo estalpera
Geyegizko pozak.

Soñu ederrak joaz....

Estalpeko idi ta
Astoaren aska
Orra biurturikan
Jesusen siaska,
Lasto batzuek berriz
Kolchoetzat dauzka
Andikan guzioi
Dagokigu otska.

Soñu ederrak joaz...

Aur gañoa sufritzen
Dago dar... dar... otzak
Alkar joaz oñ-esku
Papar ta okotzak,
Ala ere gu gatik
Irri-parrez pozak,
Beregandu nai dizku
Guzion biotzak.

Soñu ederrak joaz....

PEDRO MIGUEL DE URRUZUNO.

Mendaron 1882-ko Abenduaren 16.^{an}